

Antonio Rendic

Itinerario espiritual de un poeta



EVA REYES GACITÚA



Antonio Rendic

Itinerario espiritual de un poeta


EVA REYES GACITÚA 



ANTONIO RENDIC:
ITINERARIO ESPIRITUAL DE UN POETA
© Eva Reyes Gacitúa

Universidad Católica del Norte
ROR ID <https://ror.org/02akpm128>

Primera edición: Mayo 2024
ISBN 978-956-287-490-8
RPI N° 2024-A-4048

Referato: Dr. Roberto Onell Henríquez 
Universidad Católica de Chile
<https://orcid.org/0000-0002-9139-8493>

Fotografías:

A. Rendic escribiendo: Mauro Robles. El Mercurio (Antofagasta, Chile) dic. 1, 1998.
Antofagasta antigua: Rodolfo Soto, 1928.
Paisaje desierto Atacama: Eva Reyes Gacitúa

Edición y diseño: Alejandro Abufom Heresi
abufom@gmail.com
Nueva Mirada Ediciones
www.nuevamisradaediciones.cl

Impreso en Chile por Lom Ediciones

Licencia CC BY 4.0 Se permite compartir, copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato, así como adoptar, remezclar, transformar y construir sobre el material para cualquier propósito, incluso comercial. La única condición es atribuir el crédito a la creadora original de la manera especificada por el/la licenciente.



ÍNDICE

Cronología	11
Prólogo	15
Introducción	17
Perfil del poeta	20
I Hombre	33
II Tierra	47
III Dios	71
Mapa rendicino	86
Corpus literario	87
Sobre la autora	135

AGRADECIMIENTOS

Al proyecto ICALA Beca C. Stipendienwerk Lateinamerika-Deutschland E.V. (Intercambio Cultural Alemán – Latinoamericano), el cual hizo posible el estudio de la obra “Antonio Rendic. Hablar de Dios, itinerario de un poeta”. Participación como investigadora responsable 2017-2018.

Al director del Departamento de Teología de Antofagasta, Doctor Ibar Astudillo Godoy, cuya gestión ha hecho posible la publicación de este libro, junto a Ediciones de la Universidad Católica del Norte.

A la Sra. Mirtha Teresa de la Vega Dahmen y al Padre Luis Palavicino S.J., quienes animaron y valoraron este trabajo desde sus inicios.

Al Dr. Dr. Roberto Onell Henríquez de la Universidad Católica de Chile, por sus valiosos comentarios al texto.

A los colegas del Departamento de Teología-Antofagasta, especialmente a María Isabel Pérez, Purísima Orchard, Berta Bravo, Marta Cayo, Boris Briones, Andrés Vanetti y Hernán Rojas.

*Era un joven alto, airoso,
de andar rápido.
Era un joven de aquellos en quienes
se veía que, de lo hondo,
les venía un ímpetu vital poderoso...*

Andrés Sabella

CRONOLOGÍA DEL DOCTOR ANTONIO RENDIC IVANOVIC

1896 Nace en Yugoslavia en la Isla de Dalmacia, específicamente en el pueblo de San Juan el 2 de diciembre. Sus padres fueron Jorge Rendic Yutronic y Magdalena Ivanovic Didak. Tuvo dos hermanos Mateo y Cayetano.

1900 Llega a Chile con tres años de edad, específicamente a la ciudad de Antofagasta, junto a otros emigrantes.

1908 Realiza los estudios preparatorios en el Colegio Inglés, Antofagasta.

1909 Completa su formación en el Instituto Comercial dedicando “Noche de Recuerdo”.

1910 Continúa la educación humanista siendo estudiante interno en el Liceo de Copiapó a partir del segundo año de humanidades.

1914 Rinde la prueba de Bachillerato en Antofagasta para estudiar Medicina en la Universidad de Chile en Santiago.

1915 Inicia sus estudios de Medicina en la Universidad de Chile en Santiago. Paralelamente estudia Castellano.

1920 Presenta a la Universidad de Chile su tesis “Abortos y anticoncepcionales”.

1921 Recibe el título de médico por la Universidad de Chile en la ciudad de Santiago.

1922 El 23 de febrero contrae matrimonio con Amy Catalina Jenkin Richards quien será su esposa por 57 años.

1922 De 1922 a 1993 es reconocido su servicio como médico *ad honorem* en la Tercera Compañía Cuerpo de Bomberos de Antofagasta.

- 1926** El día 24 de mayo renuncia a la Masonería. Había ingresado a la Logia en un sentido de correspondencia por amistades croatas.
- 1930** Publica su primera obra lírica titulada “Renglones Íntimos”. Imprenta y Litografía Skarnic, Antofagasta 1930, 41 págs.
- 1931** Recibe la nacionalidad chilena.
- 1937** Autor del Himno oficial a Antofagasta.
- 1940** A partir de entonces la obra poética del doctor Antonio Rendic es firmada con el seudónimo de *Ivo Serge*.
- 1947** Atraviesa por una grave enfermedad cardíaca.
- 1953** El 22 de agosto recibe la distinción “Ancla de Oro” junto a su gran amigo y poeta Andrés Sabella. Premio otorgado por la Ilustre Municipalidad de Antofagasta.
- 1963** Primera mención en el Concurso Nacional de Literatura en Cuento y Poesía en San Bernardo.
- 1964** El 6 de enero el papa Paulo VI le confiere la condecoración de “Caballero Comendador de la Orden de San Silvestre”.
- 1968** Denuncia la presencia de arsénico en el agua de Antofagasta. Análisis solicitado por el Senador señor Jonás Gómez Gallo.
- 1971** El Gobierno de Chile le condecora con la “Medalla de Oro” por 50 años de ejercicio profesional distinguido, siendo llamado por el pueblo de Antofagasta como “Médico de los pobres”.
- 1976** Recibe Diploma como “Mejor Trabajador” entregado por la Intendencia Regional de Antofagasta.
- 1979** El 5 de marzo muere su esposa Amy Catalina Jenkin Richards.
- 1982** Publica su última obra lírica titulada “Soledad”, sin datos de edición, 54 páginas.
- 1984** Es designado como Miembro Correspondiente de la Academia Chilena de Medicina.

- 1987** Compone “Himno al Emigrante”.
- 1991** El Colegio Médico de Chile le rinde homenaje por su destacada labor profesional.
- 1993** El 13 de febrero muere a los 96 años en la ciudad de Antofagasta, donde sirvió y vivió por largo tiempo.
- 1993** 15 de febrero fueron realizadas sus exequias en la Catedral de Antofagasta entre una gran concurrencia de fieles, el clero y las autoridades. Sus restos descansan juntos a los de su esposa Amy en el Cementerio General de Antofagasta.
- 2010** En la ciudad de Antofagasta, presidida por la “Casa de la Cultura Andrés Sabella” se inicia el proceso de santidad del Doctor Antonio Rendic Ivanovic.
- 2011** Es reconocido por la Iglesia como Siervo de Dios.

Prólogo

El propósito de este libro es presentar un acercamiento al itinerario espiritual del poeta Antonio Rendic Ivanovic, médico croata-chileno nacido en Yugoslavia en 1896. Figura de importancia para el norte de Chile, especialmente para la ciudad de Antofagasta, en cuanto ha sido reconocido y llamado “Médico de los pobres”. Hombre cristiano, casado, austero, cuya vida y ejercicio profesional fue dedicada a servir a los más necesitados. Muere en Antofagasta un 13 de febrero de 1993 y su causa de beatificación ha sido iniciada en el 2010.

La obra literaria del Doctor Rendic es extensa pues gran parte de su vida estuvo dedicado a la escritura. En este sentido es posible ubicar varios géneros literarios, tales como poemas, cuentos, artículos periodísticos e himnos. Su obra poética se enmarca dentro de un pensamiento religioso hasta ahora poco conocido y estudiado. Las escasas referencias bibliográficas dan cuenta de ello. Sin embargo, contamos actualmente con valiosos estudios como *Obras escogidas. Antonio Rendic Ivo Serge*, ensayo crítico, selección y bibliografía del literato Osvaldo Maya¹ y el libro *Antonio Rendic Ivanovic. Médico de los pobres*, ya en su tercera edición del periodista José Miguel Armendáriz².

El objetivo de este libro ha sido escudriñar los rincones de sus poemas, lo que nos permitirá esbozar un mapa de su itinerario espiritual. En otras palabras, a partir de la obra del autor nos aproximaremos a su interioridad. De este manera, nos acercaremos a su modo de pensar, ver el mundo y plantearnos algunas

1. Cf. Maya, Osvaldo. *La música del silencio. Antonio Rendic-Ivo Serge*. Norprint, Antofagasta, 1997.

2. Cf. Armendáriz, José Miguel. *Antonio Rendic Ivanovic. Médico de los pobres*. Tercera edición, Chile, 1998.

preguntas fundamentales ¿Qué es lo que ama? ¿Cómo acontece su relación con Dios? ¿Para quién escribe?

Para este objetivo se ha revisado la obra del autor, fijando el estudio de 56 textos los cuales corresponden al género lírico o poético. Cuando el doctor Rendic redacta su primer poema tiene 34 años de edad, se trata de *Reglones íntimos*, editado en 1930 por la imprenta y litografía Skarnic de Antofagasta de 41 páginas. El último poema *Soledad*, sin datos de edición, año 1982 de 54 páginas, lo dedica a su esposa “A Amy, viva en mi corazón. Antonio”³. Para entonces nuestro doctor cuenta con 86 años. Existe un último poemario *Palabras Humildes*, de 1992, el que no ha sido considerado para este análisis por tratarse de un texto reeditado por un grupo de amigos⁴. Se debe estimar que el doctor Rendic siempre estuvo escribiendo; de hecho ejerció esta actividad hasta tardíamente a modo de reflexiones para el diario *El Mercurio* de Antofagasta.

Los 56 poemarios se encuentran recogidos en 56 textos editados y debidamente notariados. Este material bibliográfico se encuentra disponible a partir de un trabajo de recopilación realizado por la Casa de la Cultura Andrés Sabella de la ciudad de Antofagasta. Su directora la Sra. Mirtha de la Vega Dahmen ha realizado una labor infatigable en vistas a la reunión y clasificación de la documentación que ha servido de fuente para esta investigación.

3. Para este estudio no se ha considerado otras obras del doctor Rendic, tales como su tesis “Abortos y Anticoncepcionales” de 1920; “Conversando con los alumnos Escuela Salitre” de 1925 y “Humoradas” de 1926, ya que estos escritos no corresponden al género poético.

4. Se trata de una selección de artículos, iniciativa de un grupo de amigos. Tarea realizada por el académico Osvaldo Maya Cortés. <http://www.bibliotecanacionaldigital.cl/bnd/628/w3-article-193334.html>

Introducción

En base al proceso redaccional de los poemas del doctor Antonio Rendic -desde 1930 a 1982- se ha perfilado una estructura en tres etapas, la que nos ayudará a observar el camino de composición de su obra. Se trata de mirar el todo, la parte y viceversa. De este modo se puede advertir una ruta espiritual -a modo de una huella- que ha quedado impregnada en su escritura.

Primera etapa (1930 a 1945): *Renglones Íntimos*. Se trata de la primera obra poética de Rendic, donde reflexiona sobre la vida, el amor y la muerte. Sin embargo, recordemos que en 1920 ya había elaborado su tesis *Abortos y Anticoncepcionales*, memoria de prueba para optar al grado de Licenciado en la Facultad de Medicina, donde coloca de relieve las consecuencias negativas del aborto. Para entonces, ya escribe como un hombre creyente y científico, adoptando las limitaciones del lenguaje y de la cultura de la época, sobre todo cuando hace referencia a la relación aborto y mujer.

En sus primeros 15 años de escritor, su obra literaria converge en temas relacionados a la Antofagasta de aquel tiempo, la sitúa como puerto y de cara a ciertos conflictos. Observa las relaciones humanas entre hombres y mujeres en las que frecuentemente afloran las dificultades del encuentro. Muestra de ello será el texto *Paganos* de 1930, el cual hace referencia a tiernos e impetuosos amores. De 1932 en adelante emergen poemas sobre temas fundantes del ser humano: vida y muerte, refiere a la naturaleza y elementos de la región como la playa, el mar.

Rendic ya cuenta con 36 años y nos encontramos ante la pluma de un hombre maduro, nos habla de la paz, el amor, el consuelo, el perdón y la bondad. El interlocutor es varias veces el “Señor”, llamado también “Padre” y “Supremo Bien”. Se puede

apreciar la presencia de una búsqueda religiosa mucho más nítida que al comienzo. En torno a sus 40 años su mirada se vuelca hacia la indigencia del ser humano, a su pobreza y locura. Los poemas interpelan a Dios. Hay varias estrofas religiosas, algunas de ellas dedicadas a la Virgen María y al Tú divino: Dios.

Segunda etapa (1950 a 1965): los siguientes 15 años despliega su escritura en forma ininterrumpida, sus poemas hablan en torno al ser humano. Hay varios escritos religiosos y de índole espiritual bien logrados y profundos. Destaca el lugar que le confiere a la mujer, lo femenino, a la naturaleza, a la creación de Dios, a la vida y a la senectud. Otros poemas enfatizan su tierra: Antofagasta. El 22 de agosto de 1953 recibe la distinción “Ancla de Oro”, máximo galardón que otorga la ciudad, premio dado al doctor Rendic y al poeta y amigo Andrés Sabella. El doctor es un hombre creyente que también ha sido capaz de denunciar el grave peligro de contaminación con arsénico al agua potable de la ciudad.

Su obra lírica deja entrever al médico, comenta algunas enfermedades. Se inquieta frente al sufrimiento, anhela la paz. Se puede advertir una gran cantidad de conceptos que remiten a la vida de fe y a la catolicidad. Otros poemas interpelan a Dios por la situación de indigencia, de dolor del ser humano. Se pregunta por la vida, la vejez, el tiempo y la muerte. Sus poemas se dirigen al Señor, Dios, Supremo Bien y Padre. Lleva el norte de Chile grabado en su corazón, y algunos de sus poemas reflejan el desierto, la pampa, el pampino, la puna y el mar. Hay poemas de agradecimiento a la vida y también de humor. Durante 1964 a la edad de 68 años le es conferido por parte del papa Paulo VI la condecoración de “Caballero Comendador de la Orden de San Silvestre” por su destacada labor para con los más pobres.

Tercera etapa (1966 a 1982): su poemario se constituye en una “oda a la vida”, que interpela al lector sobre el valor del amor y la humildad. Hay varias referencias a la actitud de entrega,

de amar a los desposeídos, preocupación por el pobre. En 1969 redacta *Mensajes para el hijo por venir*, sin datos de edición de 44 páginas. Dedicado por el autor a todos los niños del mundo, son catorce poemas que subrayan el anhelo por un hijo bueno, que aprecie la vida, la paz, el perdón, el amor. También redacta *Pioneros y Emigrantes*, texto dedicado a los yugoslavos e hijos de yugoslavos en Chile, se trata de la tierra que le vio nacer, Brac.

En 1971 el Gobierno de Chile lo condecora con la “Medalla de Oro” por 50 años de ejercicio profesional distinguido. Desde 1976 en adelante, contando con 80 años de edad, su poemario se adhiere a una síntesis temática. Los poemas, en general, contienen frases religiosas: cruz, fe, redime, santa paz, altar, etc. También habla de la senectud de la vida, de la cruz y la resurrección.

Para 1980 escribe el poemario titulado “83”, dedicado a la edad de entonces. “Ochenta y tres: Ochenta y tres y vibro de alegría...”, retrata el estado de completud del poeta, de vida agradecida. El último de sus poemas *Soledad* de 1982, está dedicado a su esposa Amy. Son doce poemas que ha modo de catarsis describen el dolor de la pérdida, Amy ha muerto y no volverá. Rendic para entonces cuenta con 86 años.

Perfil del poeta

1. ¿QUIÉN ES ANTONIO RENDIC?

Al Chile de 1899 llegó Antonio Rendic Ivanovic con tres años de edad, específicamente a la ciudad de Antofagasta junto a otros emigrantes. Los datos históricos indican que en aquel entonces, la emigración Croata se debió a la opresión y negación de ser reconocida como nación internacional. Otro motivo de la diáspora se debe a una plaga en los viñedos de la isla Brac lugar de nacimiento de Antonio Rendic, que afectó a la zona con un alto índice de pobreza⁵.

Nuestro autor nace en el pueblo de Sutivan⁶, Isla de Brac, Dalmacia Región de Croacia⁷, Yugoslavia, el 2 de diciembre de 1896. Sus padres fueron Jorge Rendic Yutronic y Magdalena Ivanovic Didak. Tuvo dos hermanos Mateo y Cayetano. Por fuentes directas del mismo doctor Rendic sabemos que sus padres también nacieron en el pueblo de San Juan. Su padre llegaría a Chile poco tiempo después de la Revolución del 91 (refiriéndose a la Guerra civil chilena de 1891), razón por la cual posteriormente viajaría el resto de la familia para su reencuentro⁸.

5. Un detallado artículo sobre la ola inmigratoria brachenses (Isla de Brac) de 1870 a 1970 se puede consultar en: <https://herenciacroata.wordpress.com/2013/06/19/inmigracion-de-la-isla-de-brac-hacia-chile/>

6. Cf. Apellidos de emigrantes de pueblos de la Isla de Brac. Puede visitar el siguiente link: http://profesionalescroatas.cl/archivos/Apellidos_emigrantes_pueblos_isla_Brac1.pdf

7. Para profundizar sobre la historia de Croacia y croatas una colonia de inmigrantes a América se puede ver en: <http://www.memoriachilena.cl/archivos2/pdfs/MC0037185.pdf>

8. La precisión de estos datos son considerados a partir de una entrevista que realizara Luis Arán Faúndez en la casa del poeta: “Conversando con Ivo Serge:

Realiza sus estudios preparatorios en el Colegio Inglés en Antofagasta y en el Instituto Comercial en 1909. Dedicó a este Instituto “Noche de Recuerdo” donde expresa con afecto lo siguiente: “Dicen que los recuerdos -por muy hermosos que sean- tienen siempre algo de triste. Los míos, los que yo conservo del Instituto Comercial del año 1909, tienen la belleza de la juventud y la alegría de la primavera”⁹. Posteriormente se traslada a la ciudad de Copiapó donde completa las humanidades, a modo de internado entre 1910 a 1914 en el liceo de la ciudad. Ese mismo año rinde en Antofagasta la prueba de Bachillerato e ingresa a estudiar Medicina en la Universidad de Chile en 1915 y, paralelamente cursa algunos estudios de Castellano. Rendic en una entrevista de Luis Arán Faúndez señala: “Desde niño viví en contacto con la gente pobre y siempre he estado junto al dolor de los humildes. Pensé desde niño cómo poder ayudar a toda esa gente que sufre, a todos estos necesitados; entonces, me dije: voy a estudiar medicina. Y aquí me tiene usted, desempeñando esta profesión pero, créame, la idea del maestro me subyuga enormemente. Yo creo que un maestro, un modelador de almas, quizás tenga más mérito que un médico que cura el cuerpo”¹⁰.

Según Monseñor José Patricio Infante, el doctor Rendic “decidió estudiar medicina porque lo conmovía entrañablemente el sufrimiento de la gente pobre”¹¹. De hecho, destaca, que se preparó para la vida profesional “con gran responsabilidad, mucho estudio y buscando siempre con gran esfuerzo el financiamiento para su carrera”¹². En 1921 recibe el título de Médico por la Universidad de Chile en la ciudad de Santiago. Desde 1922 hasta

Respuesta y Poesía”, entrevista del 7 de junio de 1975.

9. Rendic A, *Noche de Recuerdos*. En Archivo Casa de la Cultura Andrés Sabella, Antofagasta.

10. Ob. cit.

11. Infante, José: Interrogatorio N° 8

12. Infante, José: Interrogatorio N° 9

1993 es reconocida su labor de servicio en la Tercera Compañía Cuerpo de Bomberos de Antofagasta como médico *ad honorem*¹³. En una entrevista de 1991 acerca del trabajo con los enfermos señala “trato a cada uno no sólo como alguien que viene a consultarme, sino como un pariente mío... Uno tiene en sus manos la existencia de ese hombre. Entonces: ¡Cómo no tendrá uno ganas de hacer lo mejor posible las cosas!”¹⁴. En esta frase simple y de gran hondura, Rendic resume el espíritu del médico sabiendo que le es entregada la vida.

Para 1922 contrae matrimonio con Amy Catalina Jenkin Richards. Andrés Sabella afirma: “Buscó a la muchacha que, en provincia, le inspiró en triple fuego de bien, como hombre, como futuro médico y como poeta”¹⁵. Compartieron 57 años juntos. Ella partió en feliz pascua un día 5 de marzo de 1979.

En sus inicios abrazó la Masonería, a la que posteriormente renuncia. Estos datos se corroboran en la Carta de Retiro, timbrada y sellada con fecha 24 de mayo de 1926. Rendic había sido revestido del tercer grado llegando a ser miembro activo y cotizante de esta Res. Logia “Pokret” (Evolución) N° 54. Esta dimisión constituye un hito de interés en cuanto su vida y obra se enmarca al interior de un pensamiento cristiano que contrasta con el de Masón. Tal filosofía de vida -la Masonería- no daba respuesta a sus inquietudes personales y espirituales. El padre Luis Palavicino SJ sostiene que, habría ingresado a la Logia, en un sentido de correspondencia por amistades croatas.

Los posteriores años serán de profundas inquietudes de

13. Cuerpo de Bomberos de Antofagasta, “Ficha del bombero Antonio Rendic. *Archivo Histórico de la inmigración Croata en Chile*, acceso 3 de febrero de 2019. <http://www.arhvic.cl/items/show/39>.

14. Astudillo, Gómez José: “Los 95 años del doctor Antonio Rendic”. *Diario El Mercurio de Antofagasta*, 15 de noviembre de 1991 p. 40. <http://www.biblioteca-nacionaldigital.cl/bnd/628/w3-article-189525.html>

15. Sabella, Andrés: diario *El Mercurio de Antofagasta*, 1 de agosto de 1971, p. 3. <http://www.biblioteca-nacionaldigital.cl/bnd/628/w3-article-236554.html>

servicio a la comunidad y de empatía con el que sufre. Testimonios directos indican que su fe era acrecentada diariamente por la oración. Esta comenzaba por el primer rosario del día y luego el segundo rosario al atardecer. Rendic es un hombre de Eucaristía y asiduo lector del Evangelio, creyente en la Santísima Trinidad. En una entrevista de 1990 señala: “Amo a Dios y lo siento como algo de mi propio ser... Trabajé en la pampa durante muchos años y no me cansó. La soledad le enseña a uno a entender la grandiosidad de Dios y su obra. La inmensidad que ella tiene y el infinito del cielo le hacen ver a uno lo poco y nada que vale. Un hombre empieza a darse cuenta de sus pequeñas miserias”¹⁶. ¿Qué ha querido expresar? sino indicar que el amor de Dios vive en cada ser humano y la actitud ante el misterio es de silencio, de esta manera el hombre enmudece para hablar de Dios.

A partir de 1940 la obra poética del doctor Antonio Rendic será firmada con el seudónimo de *Ivo Serge*, el cual remite a los nombres de dos sobrinos Juan y Sergio¹⁷, quienes murieron muy pequeños¹⁸.

Socorrió a numerosos enfermos en calle Latorre con Maipú N° 2406. Asistió a personas en situación de vulnerabilidad, preparó y entregó desayuno a las siete de la mañana. Testigos afirman que atendió enfermos hasta dos meses antes de morir. El poeta Sabella agrega: “Un médico como el de las buenas antiguas novelas: padre de enfermos más que recetador”¹⁹. En Antofagasta

16. Astudillo, Gómez José: “Sólo amor y poesía en el doctor Antonio Rendic”. Diario *El Mercurio de Antofagasta*, 28 de noviembre de 1990 p. 8. <http://www.bibliotecanacionaldigital.cl/bnd/628/w3-article-187097.html>

17. Cf. Arán Faúndez, Luis: “Conversando con Ivo Serge: Respuesta y poesía”, entrevista del 7 de junio de 1975.

18. Dante Carvajal, Waldo: “Antonio Rendic: hombre-médico; Ivo Serge: poeta”. Diario *El Mercurio de Antofagasta*, 8 de julio de 1979, p. 10. <http://www.bibliotecanacionaldigital.cl/bnd/628/w3-article-235626.html>

19. Sabella, Andrés: “Don Antonio”. Diario *El Mercurio de Antofagasta*, 15 de mayo de 1975, p. 3. <http://www.bibliotecanacionaldigital.cl/bnd/628/w3-article-236565.html>

pervive su casa, cuya presencia pasa inadvertida en medio de la ciudad. Para 1993 las señoras María Teresa Sánchez junto a Elsa Abud nos dejan inquietos por esta invitación: “Miramos la casa de este hombre generoso que tantísimas horas regaló a los enfermos y por donde innumerables personas de distinto quehacer pasaron... debiera permanecer para la posteridad como testimonio de vida de un hombre santo”²⁰. En el mes de enero de 2021 la casa fue modificada para instalar un negocio, la placa conmemorativa de la vida y obra del Doctor -que, hasta entonces se encontraba a la entrada, a modo de memoria- fue hallada entre los escombros. El diario relata “la presidenta de la corporación, Mirtha de la Vega fue la que encontró el homenaje tras ir a inspeccionar el lugar por su cuenta...”²¹.

Empero, su vida no estuvo exenta de dificultades, pues debido a la denuncia de presencia de arsénico en el agua -consumida por los habitantes y especialmente los niños de Antofagasta- obtuvo varias incomprensiones, tanto del lado de las autoridades y del mismo Colegio Médico, quienes llegaron a colocar en tela de juicio su título. Con fecha 4 de octubre de 1968 se puede encontrar documentación histórica del análisis químico sanitario que indica el nivel de arsénico en el agua: 0,6. Expresado como As 2 o 3. Cuyo número de muestra es el 5852, procedencia: Antofagasta, fecha de toma de la muestra: septiembre de 1968. Este análisis fue solicitado por el entonces senador Jonás Gómez Gallo, quien se hace cargo de la denuncia del doctor Antonio Rendic. Al respecto señala: “Hace dos días estuve en la zona y este médico me llevó por las poblaciones para mostrarme los síntomas que demuestra

20. Sánchez, María Teresa: “Recuerdo del Dr. Rendic”. Diario *El Mercurio de Calama*, 11 de agosto de 1993, p. 2. <http://www.bibliotecanacionaldigital.cl/bnd/628/w3-article-236565.html>

21. Cf. “Soy Antofagasta”, 15 de enero de 2021. <https://www.soychile.cl/Antofagasta/Sociedad/2021/01/15/689867/Preocupacion-por-remodelacion-en-casa-donde-vivio-el-doctor-Antonio-Rendic-en-Antofagasta.aspx>

la población: primero, se observan en la piel unas manchas blancas muy difusas. Esto indica que el trastorno adquiere gravedad. Después, se producen los efectos internos: riñones, hígado y estómago perforados... Los responsables se han molestado por las denuncias formuladas por el doctor Rendic y por diversos ciudadanos”²². El senador para ese entonces llamaba al doctor Rendic el “Schweitzer del Lambarene antofagastino”, haciendo referencia al teólogo, médico y músico protestante Albert Schweitzer (1875-1965) premio Nobel de la Paz de 1952.

Su sobrina nieta Amy Ilijic Richards sostiene que después de una grave enfermedad cardíaca -aproximadamente en 1947- el doctor Antonio Rendic comenzó a manifestar con firmeza y constancia una decidida orientación hacia Dios. Efectivamente, el poemario del doctor corrobora esta propuesta. Sus escritos destacan una reflexión constante en torno a la reflexión del hombre y la experiencia de lo sagrado.

Los testimonios orales, recogidos en el periódico de la época, acentúan que en su estilo habitual, el doctor Rendic era exigente en su hora de levantada. Un hombre ponderado, sobrio en la comida y actuar personal. Había optado por un modesto estilo de vida en ausencia de lujos, practicando la pobreza, humilde, responsable, observante en la oración y comprometido con el trabajo. Hombre sereno, de una gran valía interior. Dedicado por completo a la atención y consolución de los enfermos. En una entrevista de Waldo Dante para el diario *El Mercurio* de 1979 señala el periodista: “Diariamente, a las 06:30 horas, está en funciones, recibiendo a sus pacientes niños, adultos, más niños a veces, aun cuando no es su especialidad”²³. Por otra parte, hay también una

22. República de Chile. Diario de sesiones del Senado, sesión 23ª, en miércoles 10 de julio de 1968, págs. 2-4.

23. Dante Carvajal, Waldo: “Antonio Rendic: hombre-médico; Ivo Serge: poeta”. Diario *El Mercurio de Antofagasta*, 8 de julio de 1979, p. 10. <http://www.biblioteca.nacionaldigital.cl/bnd/628/w3-article-235626.html>

faceta poco conocida que dice relación a su vinculación con el deporte. Pues el doctor Rendic “colaboró con casi la totalidad de las disciplinas deportivas antofagastina, como el atletismo, fútbol, boxeo, básquetbol y muchas más”²⁴.

Recibió varios premios municipales, entre ellos uno de 1963 como la primera mención en el Concurso Nacional de literatura en cuento y poesía en San Bernardo. Autor de varios himnos, así como, el Himno oficial a Antofagasta, premio otorgado en 1937. El día 6 de enero de 1964, en el salón de honor de la Municipalidad de Antofagasta le fue entregado por Monseñor Francisco de Borja Valenzuela Ríos, de parte del entonces papa Paulo VI, la condecoración de “Caballero Comendador de la Orden de San Silvestre”, por su generosa entrega a los más desposeídos²⁵. Así también el Gobierno de Chile, en 1971, le condecora con la “Medalla de Oro” por 50 años de ejercicio profesional distinguido. Fue llamado por el pueblo de Antofagasta como “Médico de los pobres” por su entrega generosa y humilde.

En 1976 recibe el diploma como “Mejor Trabajador”, dado por la Intendencia Regional²⁶. Para 1984 es designado como Miembro Correspondiente de la Academia Chilena de Medicina. Se trata de una alta distinción que ha considerado sus relevantes méritos profesionales, humanísticos y literarios²⁷. En 1991 el

24. Información entregada por el dirigente deportivo de Antofagasta y del Club Rencort Atlético, Domingo Silva. Valiosa faceta para recordar. Diario *La prensa Tocopilla*, sección deportes. 19 de febrero de 1993, p. 21. <http://www.biblioteca-nacionaldigital.cl/bnd/628/w3-article-194049.html>

25. Cf. Néstor del Fierro, gran luchador por los intereses del Norte, intendente de Antofagasta 1960-1964. Andrés Sabella afirma en *Linterna de Papel* de 1982 que: “Don Néstor resulta, verdaderamente, una especie de símbolo de Antofagasta, sencillez y culto, modesto en su ser y en su quehacer, conoció la existencia salitrea palmo a palmo, alcanzando, por merecimientos, a Intendente de la ciudad, durante el Gobierno de Jorge Alessandri”.

26. Cf. Diario *El Mercurio de Antofagasta-Calama*, 17 de diciembre de 1984, p. 5. <http://www.biblioteca-nacionaldigital.cl/bnd/628/w3-article-324786.html>

27. Cf. Diario *El Mercurio de Antofagasta-Calama*, 17 de diciembre de 1984 p. 5.

Colegio Médico de Chile le rinde homenaje por su destacada labor profesional. El poeta y amigo Andrés Sabella lo describe singularmente: “Cuando uno se encuentra con hombres, como don Antonio Rendic, de una sola pieza de dignidad, no puede menos que olvidar las turbieces y creer, firmemente, en la grandeza de la condición humana”²⁸.

Junto a la actividad de médico, Antonio Rendic despliega sus inquietudes literarias. Sus poemas, sin duda, expresan *quién* es el que escribe. Los hay dedicados a la tierra, el desierto, al humor, la música, el que sufre, el pobre, la mujer, el niño, al amor, a Dios, etc. La obra poética es desarrollada por más de 60 años, por tanto es posible indagar un itinerario de vida ¿Qué temas le cuestionan? ¿Cómo piensa el poeta? ¿A quién habla?

En este sentido, el sacerdote y literato Francisco Donoso González (1894-1969) reconoce que Ivo Serge es un médico que ha pasado sus años de profesional entre el puerto y la pampa salitrera permaneciendo distante de los centros artísticos y literarios. Este modo de vivir, afirma, es propio de aquellos espíritus retraídos que viven en continua soledad intelectual, lejos de los remolinos idealistas (y materialistas). Esto se debería a “cierta timidez, o más bien pudor intelectual, para lanzarse en medio de esta gente acostumbrada a tomar el pulso de los escritores”²⁹.

Ahora bien, su inspiración es posible ubicarla en estas dimensiones, tal como “la serena contemplación de esa trinidad de lo inmenso en que ha vivido, -la pampa, el océano y el cielo-, le ha hecho brotar desde su raíz vital el canto de su fe para Aquel que se hace más presente en la soledad espiritual y en las inmensidades físicas”³⁰. Por tanto, para este sacerdote y literato hay una entraña-

<http://www.bibliotecanacionaldigital.cl/bnd/628/w3-article-324786.html>

28. Cf. *Diario el Mercurio de Antofagasta-Calama*, 9 de junio de 1989 p. 3. <http://www.bibliotecanacionaldigital.cl/bnd/628/w3-article-179631.html>

29. Donoso, F.: *Tierra Soleada*, proemio.

30. Ob. Cit.

ble relación entre el silencio y la palabra que se cumple en Rendic. Las noticias de 1987 subrayan que el doctor Antonio compone el *Himno al Emigrante*. Andrés Sabella afirma: “No pudo encontrarse poeta más cabal que don Antonio Rendic, el limpio Ivo Serge, para escribir el “Himno de los Emigrantes”. Añade: “Don Antonio enseña que Chile es ‘un refugio de paz y amistad’ para los que llegan a él, instruyendo que el pan deberá ganarse ‘con el arado o la sierra’. Es la noble consigna de Bello, en 1826”³¹. Nuestro autor recorre un tema aún vigente de los movimientos migratorios mundiales.

El escritor Osvaldo Maya ha destacado: “Ya se advierte una serie de elementos poéticos que muestran, en germen, lo que seguidamente caracterizará de modo específico su producción poética. Fina sensibilidad frente a la naturaleza en la que se captan realidades trascendentes, motivadoras de un anhelo de coparticipación”³². A los noventa años tuvo un problema hepático que derivó en cirugía, tal enfermedad la soportó con asombrosa paz, tranquilidad y aceptación³³. Para estos años Rendic afirma: “A mí me gusta leer a los clásicos. Ahora, en lo personal, me gustan los poetas místicos San Juan de la Cruz, Santa Teresa de Jesús, Fray Luis de León...”³⁴. También disfruta a los Nobel de Chile y siente una profunda admiración por Gabriela Mistral, que a sus ojos “escribe como hombre”, “sus sonetos, parecen arañar... es una gran mujer”³⁵.

“Me voy a morir con la satisfacción de haber servido a los

31. Sabella, Andrés: “El Himno”. Diario *El Mercurio de Antofagasta*, 3 de octubre de 1987 p. 3. <http://www.bibliotecanacionaldigital.cl/bnd/628/w3-article-293799.html>

32. Maya, Osvaldo: *Obras escogidas*, 5.

33. Ilijic, Amy: *Interrogatorio*, N° 22.

34. Astudillo Gómez José, *Sólo amor y poesía en el doctor Antonio Rendic*. Diario *El Mercurio de Antofagasta-Calama*, 28 de noviembre de 1990 p. 8. <http://www.bibliotecanacionaldigital.cl/bnd/628/w3-article-187097.html>

35. Astudillo Gómez, José: “Sólo amor y poesía en el doctor Antonio Rendic”. Diario *El Mercurio de Antofagasta-Calama*, 28 de noviembre de 1990, p. 8. <http://www.bibliotecanacionaldigital.cl/bnd/628/w3-article-187097.html>

pobres. He hecho lo que he podido. Quiera Dios que me presente con ese hatillo al juicio”³⁶. Con esta antigua palabra castellana (hatillo), que alude a un pequeño envoltorio de ropas o efectos personales que carga un mendigo, el doctor Rendic elabora su postura ante la muerte. Su anhelo es presentarse ante Dios, portando lo esencial, que a sus ojos ciertamente es insuficiente.

Respecto sus últimos días, se afirma que el doctor Rendic se preparó con reflexión y oración ante la muerte. La última comunión fue entregada por el entonces Vicario General Monseñor Eloy Parra. Su amiga Ketty Farandato Politis señala: “Cuando comenzó su agonía final, me mandó a buscar con un familiar. Estuve siempre a su lado... cogía mis manos. Me recitaba en croata, inglés y francés. El jueves 12 de febrero de 1993, me sonrió beatíficamente, me bendijo y me susurró “Adiós querida amiga, deseo que al despedirme lea mi poema “Cuando me vaya...”³⁷.

El doctor Antonio Rendic muere en su hogar el 13 de febrero de 1993, a los 96 años en la ciudad de Antofagasta. Monseñor Eloy Parra indica que estuvo sereno y completamente entregado a la voluntad del Señor, consciente que se trataba del momento de su partida³⁸. A mediodía le expresaría a su nieta que se encontraba a la partida, hacia “el gran encuentro con su amigo Jesús”.

Sus exequias fueron celebradas en la Catedral de Antofagasta el día 15 de febrero de 1993, entre una gran concurrencia de fieles, el clero y las autoridades. Su funeral conmovió a la ciudad, la que lloró y aclamó su partida. La prensa de la época afirmaba en sus titulares: “Miles de personas se volcaron a las calles, al paso del cortejo fúnebre, mientras el Doctor Antonio Rendic

36. Dante Carvajal, Waldo: “Antonio Rendic: hombre-médico; Ivo Serge: poeta”. Diario *El Mercurio de Antofagasta*, 8 de julio de 1979 p. 10. <http://www.bibliotecanacionaldigital.cl/bnd/628/w3-article-235626.html>

37. Farandato Politis, Ketty: “Nuestro Doctor Rendic”. Diario *El Mercurio de Antofagasta*, 23 de febrero de 2003 p. 11. <http://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/628/w3-article-281925.html>

38. Monseñor Infante, Testimonio, N° 23.

se encaminaba hacia su última morada. En medio de aplausos y vítores, los restos del dilecto hijo de Antofagasta, médico, poeta y Caballero del Ancla³⁹. En el Cementerio General, el cortejo fue recibido por el Padre Cristian Brahms.

Despidió al doctor en representación de la familia Anton Ilijic, y luego “hizo uso de la palabra Ketty Farandato Politis, quien diera curso a una petición del mismo doctor Rendic, dar lectura a uno de sus poemas...”⁴⁰. Sus restos descansan en el Cementerio de Antofagasta, en el nicho familiar, al lado de su esposa Amy. Este es el hombre que se quedaría en estas tierras para siempre⁴¹, Chile es su patria. Así lo expresó: “Soy chileno. Llegué de tres años y no conozco nada de mi tierra natal. No sé que predomina en mí si “la *vox sanguis*” o “la *vox terre*”. La voz de la sangre o la voz de la tierra. Ambas son poderosas y aunque no puedo negar que nací allá, en Chile me formaron, me educaron y me dieron las herramientas necesarias para ganarme la vida honradamente y me hicieron hombre...”⁴². Este es el perfil de Antonio Rendic Ivanovic, aquel hombre que no ha de ser inadvertido, pues como ha dicho Sabella, “...nadie podría pasar junto a él, sin percibir su estatura interior, alta y bizarra”⁴³.

39. *Diario La Estrella del Loa*, 16 de febrero de 1993, p. 4. “Emotivo adiós de Antofagasta al doctor Rendic. <http://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/628/w3-article-194178.html>.

40. Ob. Cit.

41. Bruce Gonzalez, Juan: “Gracias, Doctor Rendic. *Diario El Mercurio de Antofagasta-Calama*, 17 de febrero de 1995, p. 2. <http://www.bibliotecanacionaldigital.cl/bnd/628/w3-article-194041.html>

42. Astudillo Gómez José: “Los 95 años del doctor Antonio Rendic”. *Diario El Mercurio de Antofagasta*, 15 de noviembre de 1991, p. 40. <http://www.bibliotecanacionaldigital.cl/bnd/628/w3-article-189525.html>.

43. Sabella, Andrés: “Don Antonio”. *Diario El Mercurio de Antofagasta*, 15 de mayo de 1975 p. 3. <http://www.bibliotecanacionaldigital.cl/bnd/628/w3-article-236565.html>

2. CAUSA DE SANTIDAD

A partir del 2010 mediante una petición al Arzobispo Monseñor Pablo Lizama Riquelme y la dictación del decreto N° 14 del 2010 del Arzobispado de Antofagasta, se aprueba el inicio de la tramitación de la causa de santidad del doctor Antonio Rendic Ivanovic. Para entonces es declarado Siervo de Dios gracias al asiduo trabajo de un grupo de católicos antofagastinos, liderados por la presidenta de la Corporación Cultural Andrés Sabella, Sra. Mirtha de la Vega Dahmen.

Las causas de canonización en la Iglesia dependen de la Sagrada Congregación para las Causas de los Santos y deben llevarse según las normas allí señaladas. En este sentido se ha consultado la Constitución Apostólica *Divinus perfectionis Magister* promulgada por el Sumo Pontífice Juan Pablo II el 25 de enero de 1983. Así también la *Normae servandae in inquisitionibus ab Episcopis faciendis in Causis sanctorum*, aprobadas por el mismo Sumo pontífice el 7 de febrero de 1983 y la Instrucción *Sanctorum Mater*, aprobada por el Sumo Pontífice Benedicto XVI el 22 de febrero de 2007.

3. EL GÉNERO POÉTICO DE RENDIC

Antonio Rendic comprende la escritura como un acontecimiento capaz de exceso, del tiempo y de la memoria, en este sentido sostiene “la palabra impresa tiene un doble valor, porque perdura. Lo que dice y queda estampado ya no se borra, ni se puede olvidar”⁴⁴. Este carácter indeleble de la palabra queda testificado en su extenso poemario, el cual se ha dividido en tres tópicos o áreas para este estudio: *Hombre, Tierra y Dios*.

El primero, *Hombre*, reúne aquellos poemas que están re-

44. Ob. Cit.

lacionados con los diversos temas del ser humano: el hombre, la mujer, los niños, el hijo, etc. Para el doctor, las personas tienen nombre y rostro; fundamentalmente, son hombres y mujeres de la pampa, vinculados con el trabajo, el norte de Chile, el dolor y el amor. Esta perspectiva nos permite observar con qué los ha conectado, cuáles son sus ámbitos de interpretación, qué nos dice y qué podemos aprender de ello.

Un segundo momento se titula *Tierra*. Rendic nos habla acerca de la creación, la naturaleza. Específicamente la sitúa en un espacio histórico, habla desde una ciudad del Norte de Chile: Antofagasta. Desde allí observa y admira el desierto, el mar, el puerto, la pampa, su flora y fauna. Igualmente adereza el poema con la música, el humor y la ternura. No obstante, su mirada es atenta -de ojos abiertos- a ciertos conflictos y preocupaciones sociales.

El tercer tópico denominado *Dios*. El poeta es un hombre religioso, creyente. Habla interpelando a la trascendencia. ¿Por qué? Justamente porque el dolor no le es ajeno, el sufrimiento parece no condecir paralelamente a una creación buena. Acompañan sus versos varios vocablos cargados de simbolismos que se relacionan con el mundo sagrado.

I

HOMBRE



1.1 EL POETA Y LA HUMILDAD

Lejos de mí la soberbia.
Quiero, Señor, humildad.
Y un alma tierna y sencilla
que crezca cuando se humilla
para servirte y amar... (Alma, 20)

Los testimonios de quienes conocieron al doctor Rendic señalan en forma unánime que es el hombre de la humildad. Precisamente la teología espiritual destaca esta virtud en consonancia con Mt. 11, 29: “aprended de mí que soy manso y humilde de corazón”. En efecto, este vocablo hunde sus raíces en el hebreo bíblico del Antiguo Testamento allí, *Anawim* señala al que es pobre, al manso y artesano de la paz que coloca toda su confianza en Dios. Se opone al soberbio y arrogante, al hombre de élite que busca poder y señorío.

¿Fortuna?... ¿Para qué...? ...Quiero la calma,
la paz edificante y el sosiego.
Y para ser feliz, Señor, te ruego
que me dejes amar con toda el alma... (Alma, 21)

El hablante del poema alza una pregunta que sabe responder “¿Fortuna?... ¿Para qué...?” Sin duda, el amor es para el autor un núcleo substancial. El poema *Sin mirar hacia atrás* describe y confirma esta acepción:

Amo la dicha de ser siempre humilde,
y este sentido afán
de vivir sin problemas ni ambiciones,
y bien con todos y, conmigo, en paz. (Alma, 22)

Para el mundo cristiano las virtudes son una fuerza interior que potencia el conocimiento y la libertad del hombre para dar testimonio del seguimiento de Cristo y ser testigos de la unidad en Dios. En *Hazme pobre y Humilde* la virtud se encuentra conectada a la caridad, es decir, al amor. Por ello, en el poema, a modo de una petición y de un ruego se expresa esta insistencia a desestimar lo contrario:

...Aparta de mi senda la perfidia
que tanto he combatido y despreciado.
Hazme pobre y humilde, pero honrado,
y aléjame del odio y de la envidia... (Alma, 25)

“Aparta ...la perfidia” del que no es sincero, del tramposo y falto de honradez. Es así como en el poema Rendic pide templanza, confianza y humildad, se trata de un camino para ser mejor persona y dejar atrás dos emociones en su carga negativa “odio y envidia”. En *Noche en la Pampa* de 1975 vuelve a señalar: “comprendo en mi humildad, qué poca cosa soy en el dorso de esta pampa inmensa”.

Rendic se coloca en un escenario en el cual hace emerger el sentido de la fraternidad humana, vocación al amor y protección del otro. En tal calidad, el poeta señala:

Pasa, hermano.
Deja el fardo de pesar
Afuera
Y aligérate del polvo
Del camino.
Mi hogar te brinda un alero,
Su paz y su calor. (Primavera Triste, 67)

Entonces, es suficiente “ser hombre” para ofrecer una gratuita hospitalidad. En la redacción del poema, el autor considera el compañerismo, la fraternidad rasgo del amor, para recordarnos, que el dolor no puede ser ajeno, de modo que “tu dolor es mi dolor, tus penas son mis penas”.

Otro poema de 1945 destaca que Dios se ha hecho hombre en la imagen de “El Cargador”. Contiene expresiones religiosas las cuales se encuentran relacionadas a los verbos: sudar, caminar, trabajar, amasar.

De su mejilla el sudor,
mientras alegre camina,
va mezclándose a la fina,
blanca carne del Señor

Y así este obrero de abajo,
ante el altar del trabajo
que incienso el viento del mar,
amasa continuamente,
con el sudor de la frente
su propia hostia y su pan. (Cargador, 13)

El Señor es Cristo, el Dios hecho hombre, un obrero que se encuentra frente al altar del trabajo y que, a modo del sacerdote, vinculado a lo sagrado, amasa con el sudor de su frente la propia hostia y el pan. Este mismo sentido se destaca en “Obrero del Puerto”. El doctor Rendic conoce bien en que consiste este trabajo. Allí en medio de la faena Dios se transfigura y se hace hombre de manos morenas.

Un saco al hombro y un pan
entre las manos morenas,
siempre alegre, a sus faenas

en cuanto aclara, se va.
...A pleno sol en la “cancha”
o en el vientre de una lancha
envuelto en polvo y sudor,
como Dios se transfigura
y toda su arquitectura
se hace puro corazón. (Tierra Soleada, 46)

1.2 EL POETA Y EL NIÑO

En uno de sus primeros poemas *Libro Libre* de 1932 el poeta hace referencia a la muerte de un niño, denominado por el autor “tesoro de mi vida”. Le acompañan palabras de ternura y de paternidad “Y eran blancas sus manitas”, “lo he dejado a la sombra de una hiedra, para que ella me lo cuide y lo arrulle si despierta”. El poema dice así:

Solo seis tablas tenía
el estuche que guardaba
el tesoro de mi vida!

Y eran blancas sus manitas
como blanca luz del día,
y eran rubios sus cabellos
como el oro de la espiga...
Cuántos besos en su boca
capullito de caricias! (Libro Libre, 71 y 72)

Análogamente, el niño adquiere el rostro de hijo. Rendición no los tuvo en forma biológica, sin embargo, la paternidad adviene en esperanza y conecta con el misterio sagrado de la vida, del cual el poeta no se encuentra ausente:

Sobreviviré
en el fruto de tu vientre,
y en el fruto de ese fruto
hasta que quede
una gota de mi sangre
en los retoños...
Y a través de las sombras
y de los tiempos,
irán siendo primavera
mis otoños. (Primavera Triste, 11)

Nuestro autor se apropia de lúcidas expresiones que remiten al trance de la pérdida y la vida. Se trata de una voz que comunica un renacer.

Tras una noche de copioso llanto,
de angustia y de dolor,
por entre la roja
herida del vientre de una nube,
como un niño tierno, la aurora,
asomó su rostro de querube. (Primavera Triste, 15)

En esta perspectiva, la fecundidad es un tema espontáneo, vinculada a fuertes expresiones, tales como, el “vientre de la tierra”, que lo conecta a lo femenino, en cuanto, “hembra fértil”; cuyo fruto es la “gestación del embrión”. (Primavera Triste, 59)

Ahora bien, el tema de la niñez se encuentra relacionado a las enfermedades. El hablante del poema es médico y deja tal evidencia en *Tierra desnuda* de 1951. Allí el poema “Rostros de niños tuberculosos” revela las principales afecciones de los infantes:

Rostros tristes, doloroso,
rostros de niños enfermos,

por qué os busco, yo no sé,
tampoco sé por qué os quiero;

pero me sois tan amados,
rostros pálidos y entecos. (Tierra desnuda, 17)

Igualmente están aquellos niños “débiles, los tristes de corazón”, aquellos “los que muerde la tisis y roe el dolor” (Tierra desnuda, 17). No obstante, también están presentes los niños sanos, juguetones y alegres. Es el contraste de la vida, sin embargo se ama a los desamparados porque allí se advierte el rostro del Señor. Esta es la pregunta básica de la teología, ¿por qué Dios ama al frágil? Justamente porque es el más necesitado y su amor es solo gracia, acontecimiento de absoluta gratuidad.

Rendic denota una sensibilidad por temas cotidianos que transitan a fenómenos sociales. Este es el caso del poema que ha titulado “El huacho”, vocablo poco feliz de nuestra cultura chilena y por el cual el poeta trasunta bajo la siguiente forma:

Nació, quizás, de una espora
que con el viento llegó.
No tuvo padre ni madre;
nunca lo amaron ni amó.

Un día se fue de incógnito,
callado con su dolor.
Espora que trajo el viento,
el viento se la llevó.

Y hoy comprendido y amado,
está a la diestra de Dios. (Tierra desnuda, 18)

Sin embargo, aquí “El huacho” es expresión de denuncia por el niño que habita en soledad prolongada, sin padre ni madre.

Al final de la prosa emerge un giro novedoso que establece en su real dignidad al niño, ubicándolo en un lugar destacado: “la diestra de Dios”.

Ahora bien, solo con un alma de niño, el adulto podrá acceder a la esperanza. Por ello en forma de exhortación invoca “¡danos un alma de niño con limpidez de cristal!” (Tierra desnuda, 19). Poema que nos remite al texto bíblico de Mateo 18, 1-2 y a la pregunta de Jesús: ¿Quién es el mayor en el Reino de los cielos? El evangelista en este discurso subraya la profunda relación entre Reino y niñez. Por ello en los versículos 5 al 7, adviene el aforismo que toma forma de advertencia “Y el que acoja a un niño como éste en mi nombre, a mí me acoge. Pero al que escandalice a uno de estos pequeños que creen en mí, más le valdría que le colgasen al cuello una de esas piedras de molino que mueven los asnos y lo hundiesen en lo profundo del mar”.

1.3 EL POETA Y LA MUJER

El poeta transita explícitamente en una mirada concéntrica sobre la reflexión por la mujer. Se trata de poemas distantes entre sí, sin embargo, exploran diversas dimensiones de lo femenino, los cuales circulan desde lo erótico hasta lo agápico. *Azules* de 1930 es un poemario completo dedicado a la mujer, los versos despliegan la inquietud por los amores desvirtuados y perdidos.

Paganos del mismo año, habla de tiernos e impetuosos amores, de mujeres nobles e intrépidas casquivanas, remite a la pasión. El poema *Boda* sobresale en una prosa cargada de sensualidad, así lo demuestran estas palabras: “Una flexión de tus caderas insinuó que te rozaba el sexo”. Es un poemario dedicado al amor femenino insinuante. Se describe en varias partes el cuerpo de la mujer: “junto a la mía tu cadera leve” (39), “albo seno” (41), “desnudos te mirabas los dos pechos” (42), “Dadme una boca de encendida grana que bese y muerda y que sepa a raso”(45), “una

mano que me haga perder el tino al primer abrazo” (45). El poema *Bésame* contiene ciertas reminiscencias al libro del *Cantar de los Cantares* y a Miguel de Cervantes: “Breve herida que a pesar provoca, es cruel y humana si al placer convida. Gusté tu amor y me harté en tu boca... Y fue un espasmo de embriaguez mi vida”. *Eva* de 1932 se inscribe en esta locución:

Es una chica ideal,
decían. Y ella,
coquetamente bella,
subía, al bailar
su falda rosa,
más y más. La multitud
reía ante la voluptuosa
turgencia de su carne
fresca y dura,
y un sátiro altivo
con aspecto de chivo
montés, adivinaba
a través de su calzón de seda,
la poma virgen y en sazón de Eva. (Poemas, 51)

Este poemario, quizás audaz para mucho de nosotros, intenta proclamar una fase del poeta que deliberadamente quiere hablar de la mujer y lo hace desde la perspectiva de la sensualidad y el erotismo. Sin embargo, el poeta no es ajeno a la mirada lasciva del espectador, el cual es descrito agudamente “sátiro altivo con aspecto de chivo montés”. Esta prosa, evoca un discurso que carga con un imaginario masculino de la época, lo que también hoy nos lleva a preguntarnos ¿qué es ser varón? ¿Y cómo se percibe ante la mujer? El siguiente poema cuyo título es *En el Cabaret* representa este escenario, el cual absorbe el ambiente bohemio del puerto:

A través de un enjambre
de bohemios bebedores
y de rameras con hambre,
nostálgicas de amores
impuros, te divisé
aquella noche. Fina
y ágil, con qué
garbo de felina... (Poemas, 54)

En efecto, en este estilo se representa a la mujer del cabaret que despierta los sentidos. Esta aparece bajo diversas configuraciones tales como, la mujer felina, la mujer ardiente. El poeta la llama hembra, es representada bajo fuertes connotaciones: carne de pecado, es la abandonada, la loca. Se trata de un tipo de interpretación que intenta identificar a la mujer con un ámbito negativo de la sexualidad. El discurso de la escritura se apropia de códigos que remiten al abandono moral el cual nos hace meditar sobre su papel y dignidad. A partir de esta serie de prosas, el poeta, no hace una enseñanza ética al respecto, sino relata un ambiente dramático de ese período, tierra de mineros por excelencia, de bares, de mujeres que ejercen la prostitución en la cual se ha menospreciado su valía.

Desde otra perspectiva la mujer puede provocar la herida:

Me has herido, mujer,
en medio del corazón
con tu olvido...
yo que tanto te amé!
Me has herido... (Versos Viejos, 23)

Se trata de amores rotos, del desconsuelo ante la pérdida del amor. No obstante, la mujer es también para el poeta portadora de vida, es la amada, se encuentra relacionada a la belleza

y conlleva un sentido trascendente. El poema *Gatita Regalona*, remite a su grácil figura y el poema *Para la belleza Antofagastina*, constituye una interpretación de reverencia:

El humano cincel jamás podría
en el mármol esculpir tanta belleza,
y es obra superior a la destreza
del genio, tus formas y tus líneas.

La mano Omnipotente y Creadora
del Supremo Bien, te hizo, acaso,
para admirar, en ti, su propia gloria?
(Reglones Íntimos, 39)

Las palabras juegan aquí un papel esencial, se realizan vínculos y asociaciones con lo sagrado. Hay comparaciones que colindan con la ternura como *Requiebro*.

Chiquilla
fresca,
mañana,
clara
¿no son
tus ojos
los de
la aldeana,
color
de río,
color
de estero
en que
se mira
el azul
del cielo? (Trébol, 68)

El poemario *Tierra de punas* de 1967 cierra la edición con un poema llamado *Mujer del Norte*, donde destaca la belleza y virtud de la mujer morena. Otros poemas, consideran a la abuela, a la madre, la nodriza, a mujeres santas. *Madre* de 1952 dice así:

Madre,
tu voz
la magia de los capullos.
Dime algo -cualquier cosa-
y se cubrirá de rosas
mi corazón.
.....

Pero, ¿qué me pasa?,
rosas y más rosas...

¿Rosas en mis manos?
¿Rosas en mi boca?
¿Rosas en mi cara?...

¿Mira!,
hoy me han florecido
todas tus palabras. (Corazón, 31 y 32)

Se trata de un hermoso poema redactado con un movimiento oscilante, donde el poeta enuncia el vocablo “rosas” en varias ocasiones. Encontramos un sentido de espiritualidad y trascendencia. La madre tiene la fuerza de la palabra que germina en el hijo. En otros poemas la madre es reconocida por su maternidad: “madre a toda hora”, “por tus noches de insomnio” (Alma, 29). Queda exacerbada en la voz del hablante la siguiente equiparación: “mientras exista una madre, creeré en Dios” (Alma, 16).

De modo análogo, la mujer es además compañera y campesina. Hay un gran corolario de mujeres bíblicas como Ruth, Salomé, María Magdalena y la misma Virgen María. El poema *Bíblico* se encuentra dedicado a la mujer de Magdala:

Y surge como azucena
la imagen de Magdalena
allá a los pies del Señor. (Oro y sol, 54)

El amor a su mujer, a su esposa queda señalado en el dolor de la pérdida:

Hazme un hueco pequeño-un cuadrado
de un metro más o menos-a tu lado.
Quiero dormir junto a ti, tendido,
la noche sin mañana del olvido. (Soledad, 5)

En síntesis, los poemas comprendidos en esta sección denominada *Hombre*, permiten entrever lo que piensa el poeta sobre su propia existencia, así también, respecto la niñez y la mujer. Ninguno de sus personajes es más importante que otro. Las expresiones permiten vincular los acontecimientos al amor humano y a considerar un paisaje de apelación a lo trascendente.

II

TIERRA



En esta sección, hemos considerado aquellos aspectos que colindan con el mundo social, político, ecológico interpretado y resignificado por el autor. Aquí aparecen diversos contextos, se remite a la historia y a las simples cosas: la brisa, el puerto, el caracol. Se coloca de manifiesto nuestra ciudad de Antofagasta, el poeta tiene mucho que decir.

2.1 EL POETA DEL AMOR

En su amplia obra se advierte una columna que atraviesa y sostiene su camino lírico. En virtud de ello, Antonio Rendic es el poeta del amor. Sus poemas confirman a cada paso este sentido que logra las veces de proclamación: “Yo que nací para amar, porque Tú así lo has querido” (Tierra desnuda, 29). El amor se adjetiva en su poesía y aparece bajo la siguiente forma, como: *Amor al alba, Invitación amorosa, Viejo amor, Triste oasis es la vida sin amor, Aplaquemos con amor nuestros dolores, Manchó sus alas un mezquino amor, Simbolizas la belleza y el amor, Sonetos de amor, alma abierta al bien y al amor...* Se trata de una lista amplia de poemas. Ahora bien, se aleja de una comprensión -de la propia fuerza- del amor, subrayando la gratuidad de esta experiencia, el Tú con mayúscula es indicativo que proviene de lo Alto. De ahí emerge la “súplica” del poeta:

Hazme, Señor, como al río
que, de la cumbre a la mar,
alegre corre cantando
y que, cantando, se da.

O como hiciste a la nube
Que cruza la inmensidad
y riega el campo y se pierde
sin devolverse jamás. (Tierra desnuda, 31)

En el texto *Libro libre* de 1932, hay poemas dedicados al primer amor, al amor que se extraña, el amor tierno. Así también *Tierra soleada*, se refiere al amor a la pampa. El texto *Tierra desnuda* reúne 19 poemas breves que hablan sobre el amor a Dios. En *Corazón* de 1952 hay 17 poemas cuyas imágenes hacen referencia al mundo religioso, ya que los sentimientos dialogan con la vida, el amar y el sufrir. Empero, considera que al amor le acompaña una carga de cierto sufrimiento “Yo sé que amar es sufrir”. A pesar de esa constatación el amor es digno de amarse:

Y abrazado a esta pasión,
amaré hasta que, olorosa,
por cada herida una rosa
me brote en el corazón. (Tierra desnuda, 33)

En *Los sonetos del amor*, la voz hablante convoca al *Sermón de la Montaña*, este se repite en la simetría: amor a Dios y amor al hermano. El poema invoca a mirar la interioridad del hombre, a saber qué provoca este amor, de saberse amado y el temor de no corresponder en la misma medida:

Señor, comprendo que jamás te he amado
en la justa medida, lo confieso.
Y quizás, buen Jesús, quizás por eso
Me tenga que sentir avergonzado. (Música de Grillo, 9)

Brisa y sol de 1962 formula de modo vehemente el sentido del amor, encauzado como fuente, ya que lo resalta en mayúscula:

Aquí te espero, Amor, aquí a tu puerta
pulsando el alma transformada en lira
y el corazón como una flor abierta.
Yo creo, Amor, en ti. Yo creo, mira. (Yo creo en ti, 5 y 6)

A modo de un testamento espiritual indica en el poema *Tierra desnuda* la meta de su vida:

Tierra desnuda la mía,
desnuda de todo mal.
Señor, termino mi vida
con toda el alma florida,
florida de tanto amar.

...Si terminada la escena,
volver pudiera a vivir,
lejos de culpa y dobleces,
amara mil y mil veces;
que sólo así soy feliz. (35)

De esta manera, busca el amor como fuente, el cual surge en conexión con la caridad. La pregunta de fondo que sostiene el elemento lírico de Rendic es ¿cómo se configura el amor a Dios y al prójimo? La propuesta por el autor remite a la vinculación entre una vida buena y una vida ética. En el pensamiento agustiniano, la felicidad del hombre consiste en el verdadero amor a Dios.

2.2 EL POETA, EL DOLOR Y LA ANGUSTIA

El dolor para Rendic se alterna con la tristeza y la angustia, deviene como una “mañanita de otoño gris y fría” (Renglonés Íntimos, 3). Provoca orfandad y se expresa a través de lágrimas (Renglonés Íntimos, 3). Colinda con la guerra, pues “la bomba arrasa y destruye”, “sembrando frágiles coágulos, rosas de carne y dolor” (Tierra desnuda, 7). El dolor porta una cuota de misterio, difícil de desentrañar:

“Dolor...
el misterio
se ahonda y la tristeza acrece...
El pobre corazón es un desierto.
árido y frío, como la muerte!”. (Renglones Íntimos, 19)

Por ello, el hombre puede enfermar de angustia. El poeta enumera sus efectos: aparece el llanto y se muestra en los recodos de la tristeza de la vida. Se hace presente en las dificultades más complejas y se asemeja a la fiebre de los tísicos y aunque se pueda reír por dentro provoca la muerte. La angustia es como la hiedra trepadora y el poeta la equipara a la anemia (Prim. Triste, 21).

En el prólogo a *Renglones Íntimos*, Héctor Erazo Armas comenta “la tristeza de Rendic es sincera; tal vez dimana de las dolencias rozadas cuotidianamente en el ejercicio de su profesión de médico; o bien, de una herencia transmitida de generación en generación en una raza sacrificada durante varios siglos” (IX). Con ello Erazo intenta penetrar en el origen del poeta, mira hacia la tierra croata y la herencia transmitida por los padres de sus padres. Empero, desde la tormenta del dolor ha de despuntar la paz (Prim. Triste, 19).

Para Rendic el dolor es un tema frecuente, como médico se encuentra cara a cara con él. Sin embargo, en sus poemas describe cómo esta situación existencial en la vida del hombre puede reconfigurar su sentido. El poema *Amor y Alba* expresa en esta línea lo siguiente:

Tras los lejanos montes,
el alba,
abre, de luz, su nacarado broche,
y su tenue claridad, disipa luego,
las sombras misteriosas de la noche.
Del dolor, en el profundo arcano,

y en el caos de mi amarga vida,
tiene tu amor claridad de alba...
El disipa las sombras de mis dudas
y despeja las nubes de mi alma!
Amanece... (Versos Viejos, 15)

Es interesante los movimientos que oscilan en este poema, resignifican una ruta a partir de los vocablos leídos en dupla: “lejanos montes”-“alba”; “tenue claridad”-“disipa...”; “Del dolor... en el caos de mi amarga vida- tiene tu amor claridad de alba”. Para confluir en la siguiente línea “El disipa las sombras de mis dudas...” ¿Quién es Él? De este modo el poema tiene un carácter teológico, que sin nombrar a Dios, la palabra lo devela.

Del dolor emerge para el cristiano algo nuevo. No se trata de un sentimiento de derrota o de ascetismo, sino de reconfiguración:

“Lloró, el molusco, al sentirse herido
y, en el sitio del dolor, nació una perla...
Mira mi corazón, que enorme llaga!
Cada gota de sangre es una perla!”. (Prim. Triste, 27)

En el texto *El viento y su acordeón* de 1979 se encuentra una valiosa introducción realizada por el poeta Sabella: “Ha vivido una de las más bellas existencias que un hombre logra: el médico trabaja ya sesenta años en la atención del dolor ajeno, dándole salud y fe a sus enfermos. Trabaja asistido por la Poesía, su dama de los desvelos. Don Antonio de Antofagasta vive jubilosamente, la contienda cotidiana, desde el alba: curando angustias del cuerpo, sin recibir paga, porque es verdadero médico de los pobres. En los momentos que rescata para sí, escribe sus poemas, gráciles y apacibles, estremecidos por un soplo de su noble corazón cristiano”.

2.3 EL POETA, EL MAR Y ANTOFAGASTA

El mar -nuestro Océano Pacífico- se encuentra frente a la tierra de Antofagasta y de Chile. De esta disposición espacial el poeta expresa su sentido de infinitud:

... Ya estamos frente a frente,
mar inmenso,
y no temo a tus iras ni a tus ondas
traicioneras,
arrolladoras,
que destruyen cuanto tocan,
porque arde en mis entrañas la luz pura
del amor,
y en mi mente,
bulle inquieta
la alba chispa
creadora
que, otrora,
en un rasgo de ternura
puso Dios”. (Poemas, 35)

Para el poeta *El Mar* es descrito como “Mar tranquila”, con un “suave viento”, que lleva “azules pupilas” (Tarde en el Mar, 39). Desde este lugar el hablante lírico se encuentra en un “íntimo recogimiento”. Este es el “mar que arrulla”, “Mar de ensueño”, “Mar celeste de mis costas” (Alma del terruño, 25-30).

En *Yuyos y Algas* de 1956, el poeta hace referencia a la ciudad que lo cobija y siente suya, Antofagasta “la nortina diosa” (45). El poema *Tarde en el mar*, tiene fuertes indicaciones de un testimonio religioso, se destacan los conceptos de: ablución, purifícame, paz y Dios. El poemario detalla los habitantes del mar: la perla, la roca, las olas, las algas... el güiro, el luce, la brisa, la

estrella de mar... El poema *Alas* contiene: Gaviota, Despertar y Garuma, esta última, ave del mar descrita en cuanto “flecha de luz... en raudo vuelo” (90). Estos poemas componen una tríada sobre el viaje, las plumas y la ascensión, su punto de partida es el mar para llegar a hablar de Dios. El tema del ascenso es un tópico místico y teológico. Ya los griegos refieren a la figura alada y el cristianismo durante la patrística considera el ascenso como deseo de la unión del alma con lo divino.

Quiscos y Tamarugos de 1963, desarrolla 24 poemas que relacionan la experiencia de la vida con la descripción del mar de Antofagasta. Se detiene en el paso del caracol:

Al hombro en su cuarto, lentamente,
camina y se traslada por la roca.
Lleva un copo de sol allá en la frente
y un racimo de perlas en la boca.

Humedece con besos cuanto toca,
porque todo lo besa humildemente.
Y a medida que avanza, de la roca
surgen chispas de luz opalescente.

Y se callan las olas. Y a su paso,
extiende el luche su tapiz de raso
y el mar recoge su tapiz de bruma.

Y apenas el gastrópodo se pierde,
luce la roca sobre un fondo verde,
en un hilo de luz, perlas de espuma.

Estos versos poseen una gran belleza en la delineación de esta figura. El caracol que porta en sus espaldas su casa, asume reminiscencias cristológicas, Cristo que carga en sus espaldas la

cruz -sentido que tal vez puede ser discutido- sin embargo, alude a la hermosura de una criatura muy bien lograda y elevada en esta metaforización.

Pampa y mar de Antofagasta de 1963, reúne 15 poemas dedicados completamente a Antofagasta. Comienza con un bello poema *Tierra mía del Norte*, donde subraya el amor hacia la “tierra de ubres fecundas de tus salares y de leche maternal de tu salitre”(2). Los títulos hacen reconocer sus lugares “Cerro del Ancla”, lugar de “Muelles Viejos”. El resto del poemario describe la “playa amiga”, la que cobija al viajero. Este es para Rendic el “Mar de Antofagasta”, mar de tierra sufrida, que pertenece al pampino, mar que el poeta admite lleva en sus entrañas (12). *El alma del terruño* expresa el afecto de Rendic por la tierra del Norte de Chile, especialmente Antofagasta y sus cerros, el desierto y mar, llamándola “Patria Mía”:

...Por eso te hizo Dios como una mano
que, abierta a través del océano,
en actitud de darse se extendiera. (Patria Mía!, 4)

Tema de interés y perteneciente a la actualidad se exhibe en el poema titulado *Puerto Mío*. Allí el autor destaca en ese entonces, el Chile de 1940, a la ciudad de Antofagasta como tierra de inmigrantes:

Puerto mío,
puerto alegre,
paraíso en que desfilan
las cien razas
de la tierra, en tus ubres se apretujan
los sedientos,
que arrojará la marea
de los cinco continentes:

blancos,
negros
y de todos los colores...

Para ti no hay diferencias
de terruños,
ni de idiomas,
ni de Oriente
y Occidente:
eres amplio... (El alma del terruño, 21-22)

Con ello denota la sensibilidad por quienes forzosamente han dejado su patria. Historia que se encuentra en la raíz de la conformación de esta tierra del Norte:

Los he visto...
 Cuando arrojan...
sus bodegas
sobre el molo
los centauros de los mares,
y descienden
cabizbajos,
uno a uno
los diversos emigrantes,
con sus penas
y un paquete bajo el brazo,
a través de sus dolores,
que son muchos,
una mueca de alegría
se trasluce
en sus labios...(El alma del terruño, 23)

El poeta describe bajo rasgos psicológicos el duelo del inmigrante: dejar la patria, la pena, solo un paquete bajo el brazo, sus dolores que son muchos... A pesar de ello, la tierra que los acoge es “tierra agreste, seca y roja”, en la que habitan hombres decididos, tierra hospitalaria:

Inmutable,
dura,
brava,
con tus crestas como puños
y tus aristas como espadas,
seguirás imperturbable
por los siglos de los siglos,
tierra mía,
siempre pródiga,
abierta,
hospitalaria,
ofreciendo de tus ubres
todo el oro,
tu riqueza milenaria...” (El alma del terruño, 31-36)

A través de estas descripciones geográficas y humanas del Norte de Chile, el poeta inscribe en este orden de ideas, el amor a la tierra y el difícil proceso de duelo de la inmigración.

2.4 EL POETA, LA NOCHE Y ORIENTE

La noche ha sido desde antiguo un tema recurrente de la mística cristiana. Para Rendic esta adquiere diversos significados. En el poema *Noche*, se deja entrever una figura femenina, desplegada en cuanto maternidad que cobija al que sufre:

Noche, envuélveme en el manto
misterioso de tus sombras
como una madre,
y enjuga mis lágrimas...
Mas, que he llorado, que no sepa nadie.
Envuélveme y, en tus sutiles brazos,
hazme dormir por toda la jornada...
Que para no sufrir,
quiero olvidarla. (Versos Viejos, 17)

En el poema *Alta Noche*, la voz lírica realiza una composición en torno a la noche como soledad:

Baña mi corazón luz de la puna.
Y mientras me transporto, lentamente
unge mi ser y sígname la frente
con claridad de estrellas y de luna.
(Por las ondas del desierto, 42)

Allí ronda el silencio y se considera lugar de búsqueda y de anhelo en la fe. Otro poema *Noche en la Pampa* señala en esta misma concordancia “comprendo en mi humildad -qué poca cosa soy en el dorso de esta pampa inmensa” (Rosas, 13). La noche, también remite a la soledad y al silencio. Esta es una característica sobresaliente de quien puede gustar la experiencia del desierto, donde el poeta la ha evidenciado en el poema *Noche en la puna* al afirmar “¡Cómo pesa el silencio! Ningún ruido. Detiene el corazón todo latido” (Antofagasta, 14).

Por otra parte, Oriente es un término citado frecuentemente por el poeta. ¿Por qué? Oriente en su expresión latina es *orior* y en participio presente *oriens*. Significa nacer o levantarse, por ello desde antiguo se asocia al sol naciente. Para el mundo hebreo es un término representativo, ya que el Edén estaba al Oriente (Gn.

2, 8) y de Oriente vinieron los reyes magos (Mt. 2, 1-2). Este es el sentido que le otorga al poema *Primavera*:

Mañanita de sol, fresca mañana
que llegas hasta mí serenamente,
trayéndome la lumbre del Oriente
a través del cristal de la ventana... (Tierra Soleada, 21)

Asimismo es expresado en *El corazón, a veces*:

...Desde que el sol allá en Oriente asoma,
revive el surco, arrulla la paloma
y encarna el polen en la fresca flor... (Tierra Soleada, 40)

Análogamente *Iza las velas* es indicativo del marino que va rumbo al Oriente. Rendic identifica al Oriente con Dios.

Y allí, con las pupilas hacia Oriente,
sentiremos, dormidos en la frente
el beso de la luz, que es el Dios. (83, 46)

El texto del cual se hace referencia es 83, síntesis de la vida de Ivo Serge, su penúltimo poemario. Allí Oriente no pasa inadvertido, es la preparación como ante sala al viaje definitivo del poeta:

Caballero en corcel de mi alegría,
voy camino a la luz, hacia el Oriente.
Llevo un mundo de estrellas en la frente
Y en el pecho, un raudal de poesía

Voy camino a la luz, voy a limpiarme,
voy al Oriente a purificarme
en su diáfana y limpia claridad. (83, 27)

De este modo, la noche adquiere la dimensión de la búsqueda interna, pues allí los sentidos se agudizan y a la vez acrecienta el deseo de la búsqueda. Así también con el vocablo Oriente, el poeta coloca de relieve la manifestación del Hijo, proclamando: Él es la luz.

2.5 EL POETA Y LA PAMPA

La pampa y el Salitre, tierra del Norte en alianza con el poeta. La prosa coloca de relieve un efecto emocional del autor:

Arde, a la siesta, la Pampa
con los chispazos del sol.
El viento, duerme parado,
y aceza y suda el peón.

La puna repta y avanza
como un ofidio, veloz;
choca en los “rajos”, se encoge,
Y cambia de dirección... (Tierra desnuda, 23)

Describe con realismo la faena del nortino y la dura existencia a la que se ve enfrentado. Realidad social de desigualdad, el vocablo “gañán” da cuenta de la tarea del peón, determinado por la rudeza de su trabajo forjando una ajena felicidad.

Ya va surcando el salitre
por rutas de agua y sal.
Lleva la savia del Norte
a tierras de ultramar,
tierras raquílicas, débiles,
cansadas de tanto dar.

A poco, fértiles campos
verán, en ellas, flamear
espigas sobre sus dorsos
como banderas de paz;
espigas que serán hostias;
espigas que serán pan;
y hostia y pan amasados
con el sudor del gañán,
héroe que forja en la Pampa
la ajena felicidad. (Tierra desnuda, 23)

El pasado se va de 1964 habla de lugares que poseen historia por la etapa próspera que significó en el Norte de Chile la extracción del salitre o la plata y que actualmente quedaron como lugares fantasmas. Los poemas son “Cobija”, “Ante las ruinas de Huanchaca”, “Mineral de Caracoles”... : Y el que fuese un pueblecito muy alegre: “Punta de rieles”. “Oficina del salar del Carmen”; “Caleta Coloso”, “Pampa Unión”; “Gatico”; “El puente a la “Isla” y finalmente “Torre de AB-DEL-KADER” que lleva el nombre del ciudadano italo-árabe que colaboró con Antofagasta en diversas obras de importancia. Así también el poema *Añañuca* de 1964 declara detalles de la flor del minero, descrita bajo impávidas connotaciones, así “sufre estoica”, “en la soledad de su retiro”:

Es la flor del minero. Yo la admiro
porque humilde, entre piedras escondida,
sufre estoica los golpes de la vida
sin que el dolor le arranque ni un suspiro.

...Y después, mientras rueda el claro día,
con qué fervor derrama su alegría
en el rojo bostezo de la tierra.

Hasta quedar, de noche, tal como una
sonrisa envuelta en resplandor de luna
sobre el gris ululante de la sierra. (Añañucas, s/n)

Efectivamente la Añañuca brota en el desierto de Atacama, impermeable a las bajas temperaturas es considerada una flor endémica de Chile. Rendic la conoce bien y teje un poema grácil presentándola inmutable en la rojez de esta tierra.

Otra serie de poemas lleva el título de “Rutas de Yodo y Sal, Norte Grande” poemas dedicados a la Pampa, la Sierra, abarcando un lenguaje en la simbólica erótica de mujer, el poema señala:

Por qué juzgarte incomprensible y ruda,
hembra incitante que, a la luz del día,
ocultas tu erotismo y picardía
tras el embrujo de tu piel desnuda. (Antofagasta, 115)

Estos rasgos femeninos se entrelazan en el poema con un afecto ardiente acompañado de vocablos cristianos:

...Hembra extraña
que prodigas
cuanto guardas
en tu seno;
que fecundas
otros lares,
otras tierras,
otras patrias muy distintas
de la nuestra;
que en el oro de la espiga,
o en la poma sazónada,
o en la hostia de la miga,

te haces carne
de otras razas,
de otras gentes,
y retoñas en la pulpa
roja y viva de otros vientres...” (El alma del terruño, 14 y 15)

La “Hembra” presente en este poema concentra en su ser femenino la fecundidad. Ella es prototipo creacional, el énfasis que recibe apunta a una metáfora viva. La Pampa es la llanura fértil nombrada en lengua quechua o aimara.

En esta perspectiva la lista es amplia, *Tierra de punas* de 1967, articula la prosa en torno a la Pampa, el Mar y la Sierra. Son poemas que consignan el trabajo del pampino, el cobre, las azufreras. Así también dan cuenta de las manchas de manganeso y la enfermedad de la silicosis. Sin embargo, hablar de la Pampa significa para el poeta, abrir los ojos ante una realidad compleja. En este sentido el poema *No trabajo, Madre* remite a un tema incómodo, de corte político y social: el paro. Aquí la voz del hablante trasunta en el siguiente diálogo, a través del reproche de la madre y la contestación del hijo:

Si yo no trabajo,
no es porque no sepa,
o le saque el cuerpo,
o porque no quiera...

...Por no sé qué causa,
los de “calichera”,
resolvieron paro,
ya va una quincena.
Somos camaradas.
Me estiman de veras.
¿Puedo abandonarlos
en horas de prueba?...

No trabajo, madre,
No porque no quiera.” (Tierra Soleada, 80)

Antonio Rendic se encuentra conectado a los temas de contingencia de la época. Mira a su alrededor y constata el plano de las desigualdades, la pobreza, el hambre, la injusticia, etc. Ante ello queda inquieto y expresa con voz profética:

La tierra es pródiga y rica,
-¿a qué problemas, a qué?-
nadie sufrir debe, en ella,
de frío, de hambre o de sed.

(...) Son tiempos duros los nuestros,
tiempos de lucha y de afán.
Todos queremos justicia.
Todos queremos la paz. (Tierra desnuda, 12)

El poeta conoce al hombre del puerto y su trabajo, sensiblemente lo detalla:

Un saco al hombro y un pan
entre las manos morenas,
siempre alegre, a sus faenas
en cuanto aclara, se va.

En sus ojos el afán
de servir a todos brilla,
y tiene su alma sencilla
transparencias de cristal.
A pleno sol en la “cancha”
o en el vientre de una lancha
envuelto en polvo y sudor,

como Dios se transfigura
y toda su arquitectura
se hace puro corazón. (Obrero del puerto 45 y 46)

Conoce al “Obrero del puerto” (45) con “un saco al hombro y un pan”, de “manos morenas”, cuyo trabajo es “a pleno sol”. Así también al “Obrero de la pampa”(47) que con “la barreta o la pala nadie lo vence” y que “Al ímpetu de se hierro, pare la Pampa o el cerro el “ORO BLANCO” o el metal”. También entiende al “Obrero del campo” (49) que “sólo el río y la espiga” saben que llora, que “Bajo su manta que dora el rojo beso del sol”. Trilogía que se encuentra en el poemario *Tierra soleada* de 1945.

2.6 EL POETA Y LA MUERTE

En uno de sus primeros poemas de 1930 el doctor Rendic reflexiona sobre el sentido de la muerte, allí describe a modo de un relato, lo que piensa:

Partirás silenciosamente.
Y, mientras la materia a la materia vuelve,
tu espíritu se diluirá en el tiempo...
el alma no muere!”. (Renglones Íntimos, 15)

No se trata de un tratado doctrinal sobre la finitud del hombre, sino este es reflejo de su experiencia de creyente y médico, en la cual observa, por una parte, la miseria de la carne y por otra, la interrogante por la eternidad del alma. No obstante, a pesar de la muerte, la voz del hablante señala un modo de pervivencia, a través del recuerdo en el tiempo:

Perdurarás con los siglos.
Y, algún día,

en el misterio del infinito
se encontrarán nuestras almas...
y, libres de la miseria de la carne,
iremos de la mano como dos sombras blancas”.
(Renglones Íntimos, 15)

Y he de extinguirme, poema compuesto a sus 34 años, denota la sujeción al límite en el ser humano:

Y he de extinguirme así, silenciosamente,
como se extingue la lejana estrella
en el azul infinito...
apagarme y sumirme para siempre
en la noche eterna del olvido

Dormirme con los labios entreabiertos
en actitud de trágica sonrisa...
llorar por dentro y llevarme oculto
todo el dolor que me brindó la vida”.
(Renglones Íntimos, 21)

De modo similar, la muerte es concebida como un puerto, la vida es una barca que surca ligera en el mar... (Primavera Triste, 3). En este mismo sentido se puede interpretar *Al caer el telón*, donde Rendic subraya el fin de la condición humana:

Agítate sin cesar,
lucha y llora
misterioso maremagnum
de músculos y nervios
a quién la vanidad elevó tan alto...
Mañana, qué serás, Rey de la farsa:

sólo un mezquino y miserable barro!”
(Renglones Íntimos, 23)

Por otra parte, la muerte es expresada en términos parenéticos, ya que nos previene de la vanidad humana (Versos viejos, 3). Sin embargo, a pesar de la situación de fracaso que ella pudiese contener, despliega en el poeta la idea de fecundidad, “aunque se esté llamado a ser polvo de la tierra, la sangre será a modo de polen la encargada de gestar los retoños de la eterna primavera” (Primavera triste, 12).

Otro poema del autor “Muerta”, hace memoria del sentimiento humano frente al rostro de la muerte. Se puede percibir los detalles en las siguientes estrofas. La muerte es concebida como un sueño.

Cierra, cierra esa puerta...
Que, dormida,
con los cárdenos labios entreabiertos,
con los ángeles sueña...
Cierra... Que no la despierte
el viento
que aulla sus penas,
o el ruido de mi corazón que sangra,
o mi aliento
trémulo y entrecortado por la angustia...
Cierra!...
Que apoyada en su cojincito blanco,
No parece muerta!
Cierra esa puerta... Cierra!
(Lo que nos dijo el Molo, 49)

Empero, la muerte ofrece una duda inquietante que el poeta intenta responder. Es la pregunta por el “Más allá”, si se tornará

a la nada, o más bien cabe la posibilidad de una renovación. Es la pregunta existencial de la unidad contemplada en la antropología cristiana: “¿Seré yo mismo o seré otro?” (Primavera Triste, 39)

Sin embargo, se puede advertir que la muerte conlleva cierta reciprocidad. El poema *Azucenas*, dedicado al adiós de la madre, reviste esta expresión:

Adiós me dijo, al partir, mi madre
y, en sus brazos, me estrechó con pena...
La tierra sus lágrimas bebió
y, al tiempo, las devolvió
transformadas en azucenas...

La tierra las devolvió
hechas blancas azucenas!”. (Renglones Íntimos, 35)

El efecto repetitivo del verso “al tiempo/la tierra... las devolvió”, insiste sobre un punto que debemos tomar en cuenta: el acontecimiento cristiano de la muerte en Cristo, permite concebirla como un paso, es decir pascua, que camina en vistas a la resurrección. Por ello la azucena marca en este simbolismo la eternidad.

Finalmente, la sección *Terruño* deja traslucir una polisemia de escenarios y conexiones del poeta. Fundamentalmente ha hablado sobre el amor, ha hecho referencia al dolor y la muerte. Por otra parte, remite a un contexto histórico con nudos problemáticos: la pobreza, el paro, la desigualdad social. El poemario de Rendic se transforma en parábola, en cuanto se apertura a una enseñanza religiosa portadora de significados para sus destinatarios.

III

DIOS



En la escritura de Rendic lo divino juega un papel esencial, en su prosa es posible advertir un vasto campo de palabras interrelacionadas a un eje unitario: el mundo religioso y cristiano. En esta sección realizaremos el ejercicio de concurrencia de estas palabras que dentro de su obra aparecen de forma indivisible y coherente.

3.1 EL POETA, DIOS Y EL PADRE

La prosa del poeta marca vocablos cristianos y católicos: altar, incienso, hostia, alma, cristiano, ruego, nazareno, crucifijo, reliquia milagrosa, santigua, oración, capilla, faz redentora, Angelus, santiguan... ¿A qué se debe esta polisemia de términos? ¿Qué sentido se disponen abrazar en el poemario? Indaguemos.

El poema *Chochece* de 1945 entrega una dimensión sensible del poeta. Nombrar a Dios es desplegar una vivencia interior, donde Dios es origen y meta de la vida:

Y pasarán los años... Yo habré muerto...
La hiedra estará en flor, alegre el huerto
con pájaros y niños. Y ya anciano,
el pino se alzaré como una antena
para radiar a Dios, con voz serena,
esta obra humilde de mi propia mano. (Tierra Soleada, 20)

El Dios que apela a Rendic sufre por la debilidad humana (Alma, 12). Es nombrado “genial obrero, Artista y Creador” (Alma, 37). Supremo Hacedor (Paz). *Amor Sencillo*, un bello poema con rima sanjuanista señala:

Sangra alegre, mi Dios, no ves que te amo
y creo en Ti con una fe sincera.
Me basta a ser feliz con que te quiera,
porque de amor en este amor me inflamo.

...Es tan simple mi amor, es tan sencillo
que, ajeno a toda pompa, a todo brillo,
sólo vivo por Ti y por Ti muero. (Oro y Sol, 32)

En la breve *Introducción a Evohe* el doctor Rendic realiza una reflexión sobre el “Arte y la Belleza”. Para el autor todos los hombres son artistas porque “Todos somos capaces de crear algo bello, porque somos hijos del mejor escultor, del mejor pintor, del mejor músico y del mejor poeta. Y porque Dios es la Suprema Belleza”. Se trata de una interacción de metáforas en la cual hace volver la mirada al Creador, dirá “El artista crea a semejanza del Padre” y se ve impulsado por una moción interior para crear vida. Con ello Rendic refuerza el significado teológico de Dios Creador y el hombre como co-creador de la historia.

Mi vecino de 1978 es un poema sencillo y descriptivo en su narrativa. El poeta destaca a partir de lo cotidiano un mensaje que se aclara paulatinamente:

Mi vecino, al clarear de la mañana,
Me dejaba una flor en la ventana.
Y partía, en seguida, a toda prisa,
ensayando algún canto o una sonrisa.

Siempre alegre lo vi, siempre contento.
Era amigo del árbol y del viento,
y se daba en el gesto y la mirada
como el agua que corre alborozada.

Al salir de mi casa hoy temprano,
quise coger la flor, pero fue en vano:
mi amigo de ponerla se olvidó.

Me sentí un tanto triste y apenado.
Pero no, no se había olvidado...
Voló a ponerla a los pies de Dios. (Retablo Humilde, 19 y 20)

El Dios de Rendic es un Dios cercano, al cual el poeta interpela. Esto queda plasmado con vigor en la siguiente prosa:

Si, Tú, mi Dios, para querer me creaste
y para amarla una mujer me diste,
¿por qué, dime Señor, te la llevaste,
cortando el nudo que Tú mismo hiciste? (Soledad, 9)

Se trata de la herida abierta ante la pérdida de su amada Amy ¿Cómo vive el duelo el poeta?:

Perdóname, mi Dios, si te he ofendido.
Perdóname, mi Dios si te he fallado.
Pero mira mi hogar, está destruido
Y por su ausencia, el corazón llagado. (Soledad, 21)

Se escucha el clamor del doliente. La muerte no se comprende, en sí misma no parece tener sentido:

¿Por qué, dime Señor, por qué el que ama
hondo y sincero y en amor se inflama,
no ha de hallar en tu reino y a tu lado
-para unirse con él-al ser amado? (Soledad, 26)

Esta pregunta extensa contiene un anuncio: la identificación del amor y el Reino. Se trata de una estrofa aclarativa que ayuda al lector, a saber en esperanza, que tras la muerte el hombre no entra en el lugar del olvido. El poeta interroga ¿Por qué, dime Señor?... pregunta desafiante sobre el límite de la vida, sobre la

condición de irrepeticibilidad; de la validez absoluta del ser humano. No obstante, paso a paso, el texto *Soledad* deja entrever la confiada actitud del creyente sostenido en las manos del Padre.

¿Esta tristeza que me roe el alma
tendrá fin algún día y la calma
volverá a sonreírme? En ti confío
y en tus manos lo dejo, Padre mío. (Soledad, 45)

La figura del Padre despliega la dimensión de filiación del hombre. En el poemario *Breves* la primera estrofa es significativa en cuanto los vocablos allí expuestos: cielo, tierra, hostia y pan, expresan un sentido de totalidad y de lo sagrado.

Tú en el cielo
y en la tierra,
y en la hostia
y en el pan...

Tú en los nidos,
en las almas,
en la angustia
y el dolor...

Todos, todos claman: Padre!
Sólo yo te llamo Amor!". (Breves, 43)

En este poema los vocablos "Padre" y "Amor" se identifican. Esto nos hace pensar en la raíz bíblica de 1 Juan 4, 8: Dios es amor. Para los cristianos esta verdad ha sido manifestada por el Hijo, todo amor proviene de Dios y en este sentido, remite a la siguiente concomitancia: Dios es el Amor mismo, de esta fuente se alimenta el autor:

Gracias, mi Dios, por la merced de amarte.
Gracias, mi Dios, por la merced de verte,
De sentirte muy hondo y de quererte...
(Música de grillo, 11)

3.2 EL POETA, JESÚS Y EL SEÑOR

Jesús es el “Ungido” (Alma, 45). Aquel que desciende de valles ignotos, es el “llagado” y aquel que levanta la diestra con dedos de luz (Alma, 45). Es el “Jesús crucificado” (Marinas del salar grande). También llamado “el buen Jesús”, el “humilde” (Música de grillo, 9 y 12). La prosa de Rendic habla de su presencia constante, cuya referencia es explicitada en una “baja cristología”, es decir, en la comprensión del Jesús humillado, abandonado, en la dimensión kenótica de la cruz.

Gratitud es un bello poema que expresa en una metáfora muy bien construida el surgimiento de la vida. Aquí el poeta ha sabido conjugar en una breve síntesis dos escenarios, uno que proviene del desierto: el cactus y la flor; para decantar en el costado de Jesús.

De la quiebra en un rincón,
el tosco cactus florido,
alza su brazo torcido
para dar gracias a Dios...

Y con sentido fervor,
Mientras la tarde declina,
Sobre su tallo se empina
Y le presenta una flor.

Es un capullo encarnado
que le brota del costado
y reverbera a la luz...

Como aquel otro-divino-
que el hierro abrió de Longinos,
en el madero, a Jesús. (Alma, 38)

Los detalles líricos permiten asumir que el Señor es quién sabe mucho de nosotros... (Primavera Triste, 27) Es quien oye el ruego (Tierra Soleada, 17) y es Señor de la vida (Alma, 11). El hombre se dirige a Él en actitud de confiada entrega. *Toma, Señor* de 1945 expresa este mensaje:

Toma, Señor, esta mi pobre arcilla
que dejo aquí a tus pies y, con tu celo,
hazla buena y humilde, hazla sencilla
como el arroyo en que se mira el cielo...
(Tierra Soleada, 23)

Del mismo modo, en actitud de contrición el hombre doliente se dirige a Jesús para pedir perdón por la ofensa cometida:

Corazón escarnecido
de mi Jesús, destrozado.
Perdona si te he ofendido,
corazón triste, afligido,
y por mi culpa llagado... (Alma, 5)

En el poema *Más allá de la vida y de la muerte*, Rendic subraya la presencia de la bondad en el ser humano, comprendida en cuanto don:

Si me diste la gracia de ser bueno
y el corazón dispuesto para amar,
transfórmame, Señor, para quererte
más allá de la vida y de la muerte,
a tus pies, en un lirio o en rosal... (Alma, 7)

Al Señor es dirigido un poema con característica de “ron-
da”, que dice “Los niños todos son rosas de tu celeste rosal” (Alma,
8). Efectivamente, el poeta nos recuerda como mandato divino
“dejad que vengan a mí”; como también “los que no fueren como
ellos jamás al cielo entrarán” (Alma, 9). Reminiscencia bíblica del
encuentro de Jesús y los niños según Mc. 10, 13-16.

Así mismo, el Señor es el que se hace luz en las sombras
del dolor y comprende al que sufre (Primavera Triste, 63) ¿Quién
puede pedir a Dios más dolor? Sino aquel que ha comprendido
la cruz:

Busco, en el dolor,
la fuente inagotable
en que calmar mis ansias
de ternura...

Quiero un dolor más grande,
Para fundir mi barro
Y purificarme en él

Señor,
Este dolor del mundo es tan pequeño...
Dame uno mayor!”. (Breves, 59)

Cuando se penetra en el sentido de la Cruz del Calvario, el
hombre, puede recibir la semejanza al crucificado. Sólo entonces
podrá llegar a la comprensión de que Dios no salva de la cruz,

sino a modo del Hijo, salva en la cruz. Por ello el dolor para el poeta es lugar de ofrenda:

Señor,
yo no tengo flores que ofrendarte:
toma mi dolor! (Breves, 61)

En *Poemas* de 1932, el autor hace referencia a Jesús, Señor y Pastor de Galilea. Se trata de tres poemas que subrayan el amor como camino de seguimiento. La voz lírica denuncia los peligros al ignorar la fe y la bondad “De la vida estéril materialismo, al vicio y al placer solo le inclina”. El poemario aparece como un tipo de petición para encontrar el rumbo de la vida. En *Sonetos del Amor* esta idea es expresada del siguiente modo:

Ya estoy a tus pies arrepentido,
llagado el corazón por cien heridas
que me abriera a traición la vida...
Y he amado, Señor, y he sufrido

Amarga es la lección que he recibido
Mas la estimo en justicia, merecida.
¡Oh miserable humanidad perdida,
en mi propio dolor te he conocido! (Poemas, 18)

En *Fui*, uno de sus penúltimos poemas el poeta sella su pensamiento en la siguiente dinámica:

Cuánto he amado en mi vida, cuánto he amado
a los hombres al ave y a la flor.
Cuánto he amado, mi Dios, cuánto he amado
hasta purificarme en el amor.
Fui sembrando -ya ves- por el camino

Mi ser en trozos sin fallar jamás.
¿Amar? Tú me fijaste ese destino.
Y he cumplido, Señor, como el que más. (83, 23 y 24)

3.3 EL POETA, EL ESPÍRITU SANTO Y EL DISCIPULADO

Es importante hacer notar un poemario dedicado al Espíritu Santo, el cual ha sido denominado por los antiguos como el Paráclito y el Consolador, al respecto ¿Qué busca decir la voz del poeta? sino, apelar a la interioridad del ser humano y tocar lo más recóndito de su ser:

Yo sé que bajas a mí
continuamente. Por eso
te dejo abierta en el pecho
la puerta del corazón.

Entras... y todo mi ser
arde en bondad y se inflama.
Mi voz se pule y se limpia
y perfuman mis palabras. (Alma, 9 y 10)

El poema contiene 6 estrofas y repite la alocución “Yo sé que bajas a mí continuamente”. ¿De dónde obtiene el autor esta certeza? Posteriormente señala: “Por algo esta transparencia mía y este anhelo de irme dando...”, “De darme sin vacilar con todo el cuerpo y el alma”, y “De darme como te das, en forma humilde y sencilla” (Alma, 9 y 10). Para la teología espiritual la interioridad es el lugar donde habita el Espíritu Santo, también conocida como “alma del alma”. En esta concordancia el poema *Comunión* sostiene esta idea “Si miro a mi interior, Tú estás presente y murmuras, en él, como una fuente...” (Alma, 18). Se trata de una presencia diáfana, que suele irrumpir con fuerza en la voz del místico y del profeta.

Antonio Rendic comprende paulatinamente que el discípulo se encuentra unido al seguimiento de Cristo. Tal seguimiento es provocado por el dinamismo del Espíritu Santo que suscita, mueve y conforta al ser humano. En efecto, ser discípulo promueve una nueva realidad: la cruz. ¿Pero qué significa la cruz en el cristiano? El poeta lo formula de este modo:

Si Tú que eres el Amor
sirves a mi alma de espejo,
deja que mi corazón
sea del tuyo, Señor,
el más humilde reflejo.

Que ame y sufra como Tú.
Y que herido y humillado,
cargue, a cuestas, con su cruz...
¡Al que te siga, Jesús,
ha de sangrarle el costado! (Tierra desnuda, 14)

3.4 EL POETA Y LA VIRGEN

La Virgen es llamada por el poeta: Señora, Madre de Dios, Virgen, Madre de Cristo, Mater dolorosa, María:

Cuando me siento abatido
y a solas con mi dolor,
vuelvo la vista hacia el pecho
y lloro, sí, satisfecho
de verte en mi corazón. (Alma, 53)

La presencia de la Madre en la voz del hablante, se encuentra en relación a características propiamente maternas: de cer-

canía, dulzor, ternura. Ella es la que no abandona y conoce de cerca el dolor:

Al verte, a los pies de la Cruz, prosternada,
velando el cadáver del Hombre más Grande,
¿no sé si admirarte más como Virgen
o adorarte, tan solo, mujer, como Madre!
(Primavera Triste, 31)

Mater Dolorosa, se inscribe dentro de un poema mayor llamado Madre. Allí la Virgen es designada como Reina gentil y dolorosa. También es denominada Madre de Cristo Jesús. Es la Señora, la madre de Dios (Alma, 51 y 55). El poeta exclama “Dios te salve Regina milagrosa” (Oro y sol, 36).

En suma, la poesía de Rendic es una poesía religiosa. Esta se encuentra hondamente desarrollada en el itinerario escrito. Los vocablos son variados, profundos y extensos. El autor habla sobre la oración, el rosario, la fe, etc. Despuntan imágenes bíblicas y creyentes: “humilde como Francisco”, “pobre como Pedro”, al “Jesús crucificado”. Estos adquieren un matiz de enseñanza, de adhesión al Rabí de Galilea. En su estilo literario confluyen tópicos que se conectan con lo propiamente cristiano: El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Sus sentimientos se despliegan en torno a la fe, la esperanza y la caridad. Este es el rasgo de su textualización poética difícil de abarcar en un solo volumen.

CONCLUSIÓN

San Agustín, comentando la *primera carta de Juan* en el cuarto capítulo, realiza la siguiente afirmación *Dilige et fac quod vis*, “Ama y haz lo que quieras”.

Esta frase de una fuerte hondura teológica y de reminiscencia bíblica subraya “Quien no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es amor”. Aquí radica el núcleo fundamental en la comprensión de quién y qué es Dios. De este modo, el amor asume un elemento de filiación ya que amar es algo propio de los hijos de Dios. Antonio Rendic, en la pervivencia del poeta Ivo Serge, ha hablado sobre este amor, y lo ha encarnado en su vida como Médico de los pobres.

Es el poeta que no esquiva las preguntas fundantes del ser humano: la vida, el dolor y la muerte. En su obra, sus personajes se encuentran conectados al Norte de Chile, a la Pampa, al Salitre, al desierto, a Antofagasta, al Mar y la Puna. Se trata de varones, mujeres y niños, representados y atestiguados en diversos contextos, con serios nudos problemáticos como la pobreza, el paro, la desigualdad social y la prostitución.

Los vocablos son variados, profundos y extensos. En el centro de su pensamiento se encuentra el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo y el ejercicio de las virtudes se despliega en torno a la fe, la esperanza y la caridad, pilares fundamentales para construir la vida del cristiano.

De este modo, el poemario de Rendic se transforma en parábola, en cuanto se apertura a una enseñanza portadora de significados para sus destinatarios, son presencia transformadora en medio nuestro. Por ello, la conexión entre *Hombre-Tierra y Dios*, permite conferir la poesía de Ivo Serge, como poesía religiosa, de re-ligar, vinculada desde la expresión más cotidiana a lo sagrado.

Finalmente, lo que “toca” al poeta como inspiración para

la escritura y, como ímpetu al médico para encontrarse con los enfermos, no solo era obra humana, sino gratuita acción donada que desde la humildad supo acoger.

Corpus literario

OBRAS EDITADAS

1. Abortos y anticoncepcionales.

2. Conversando con los alumnos de la “Escuela del salitre” de Antofagasta.

3. Humoradas: firma ARI

Para la Pokret:

1. Fidelidad
2. Política práctica
3. Divorcio
4. Detesto
5. Farsa
6. He cambiado
7. Fraude...
8. No diga
9. El amor
10. Celebridad
11. Potencias
12. Calumnia
13. La raza se hunde
14. Picardía
15. Coima
16. Cosas de la época
17. Vivir...
18. Préstamo
19. Padrino
20. Las cocineras
21. Poligamia
22. Mi candidato
23. El huacho
24. Hombría
25. No se aflija
26. Profilaxis

27. Lotería Política
28. El boticario
29. El guardián
30. Los abstinentes
31. Moralidad
32. Pelambre
33. Malones
34. Las castas de los vinos

4. Renglones Íntimos (firma ARI)

1. Paisaje
2. Llueve
3. La espera
4. En el día de los muertos
5. Fue como un sueño
6. Dolor
7. No sé que tienen tus ojos
8. Seremos dos signos
9. Mentira
10. Cuadros
11. Y he de extinguirme
12. Al caer el telón
13. Ayer y Hoy
14. Volver a amar
15. Muñecas de salón
16. Corazón
17. Magnolia
18. Azucenas
19. Alma Rusa (para los artistas de la ópera Rusa)
20. Para la belleza Antofagastina
21. Dulce mal

5. Versos viejos (firma ARI)

1. Alma
2. Por un beso

3. Vanidad
4. Mentir
5. Quisiera
6. No me mires así
7. Somos hermanos
8. No la despiertes
9. La ha besado
10. Pobre ilusión
11. Pasaste
12. Bajo esta cruz
13. La gaviota
14. Perfidia
15. Amor y alba
16. Crepúsculo
17. Noche
18. Canta, Pierrot
19. Ayer
20. Mañana
21. Amor
22. Los dos
23. Me has herido

6. Azules (firma A. Rendic I.)

1. PORTICO
2. AZULES
 - a. Gracias
 - b. Leda
 - c. Hembra
 - d. Así es la vida
 - e. Ironía
 - f. Milagro
 - g. Alas
 - h. Agua cantarina
 - i. Viejo amor
 - j. Pagana

- k. Desdén
- l. Nostalgia
- m. Al ponerse el sol
- n. Cosas Idas
- o. Tiranas
- p. Samaritana
- q. Celestina
- r. Rosas
- s. Una tarde
- t. Dilema
- u. La espera

7. Paganos (firma A. Rendic I.)

- 1. LIMEN
- 2. EROS PAGANO
 - a. Madrigal
 - b. Vampiresa
 - c. Aquella Noche
 - d. Amor pagano
 - e. Púrpura y raso
 - f. Orgía
 - g. Fiat lux
 - h. Satanesa
 - i. Sombra
 - j. Tarde de estío
 - k. Invitación amorosa
 - l. Que no despierte
 - m. Fruta verde
 - n. Boda
 - o. Terneza
 - p. Femenina
 - q. Pecadora
 - r. Erótica
 - s. Acuarela
 - t. Imprudencia

- u. Bésame
- v. Insinuante
- w. Marina
- x. Rendido
- y. El viento
- z. Un sueño
- aa. venus
- bb. Hormonas
- cc. En el río
- dd. Tarde en el valle
- ee. Sátiro
- ff. Agua clara
- gg. Indiferencia
- hh. Indiscreta
- ii. Prefiero
- jj. Tus ojos
- kk. Distraída
- ll. Garbo
- mm. Enojo

8. Lo que nos dijo el Molo

- Tardes en el Molo
- 1. Mi nodriza
- 2. Mater dolorosa
- 3. Acuarela Marina
- 4. Facsimile
- 5. Falta el poema pág 19
- 6. Del patio paterno
- 7. Epocas
- 8. Falta el poema pág 22
- 9. El Bufón
- 10. Nocturno
- 11. Sinfonía del Silencio
- 12. Balada

- Tardes en el Molo
- 1. Tarde en el Molo
- 2. Yo vivo en mis penas
- 3. El Molo
- 4. Borracho
- 5. El Cerro
- 6. La Grúa
- 7. Muerta
- 8. Olvida
- 9. Del Pasado

9. Libro Libre (firma A. Rendic I.)

1. I

- a. I: hay un algo misterioso
- b. II: no has muerto, no!
- c. III: nevó la luna su blancor de plata
- d. IV: abuelita, cuando duermes
- e. V: su tristeza!...Mi tristeza!
- f. VI: alma: eres aroma de olvido!

2. II

- a. I: todo un efluvio de sutil tristeza
- b. II: tengo en los labios amargor de vida
- c. III: lanzaste la semilla
- d. IV: seguiremos los dos por el largo camino
- e. V: eres iris en el hielo
- f. VI: tiene el piano un alma que añora
- g. VII: suave viento
- h. VIII: he de ir a la ermita cabizbajo y mudo
- i. IX: has satisfecho todos mis sentidos
- j. X: sembré de rosas tus caminos
- k. XI: el tiempo
- l. XII: tu calle es muy sombría
- m. XIII: díla que partí
- n. XIV: Señora. guardo de vos
- o. XV: tímida y temblorosa

3. III

- a. I: se ha dormido!
- b. II: como un brazo descarnado,
- c. III: polvo y olvido,
- d. IV: en tus aspas
- e. V: hay en la pampa,
- f. VI: cuánto fuego en tus hornillas

4. IV

- a. I: Miró al cielo
- b. II: Solo seis tablas tenía

5. V

- a. I: Dadme, bajo un ciprés
- b. II: No te arráigues a la tierra,
- c. III: Y pensar que del barro
- d. IV: No me has llamado aún
- e. V: Toco mis miembros
- f. VI: A través de la farsa
- g. VII: Viajera: porque haces antesala
- h. VIII: Lacera mis carnes
- i. IX: Llegó la hora!

6. VI

- a. I: Andaba siempre solo,
- b. II: No te pido por mí,
- c. III: Loco, qué haces,
- d. IV: Señor. ante la grandeza del mar
- e. V: Qué siga la ronda
- f. VI: Tengo en el alma sed de infinito,
- g. VII: Aquí estoy ante ti,

7. VII

- a. I: En tus ojos tristes, místicos-
- b. II: Tú reflejas, en los ojos,

8. VIII

- a. I: has vuelto otra vez!
- b. II: Está triste mi huerto

9. IX

- a. I: Están marchitas sobre el brote nuevo
- b. II: Como el agua silenciosa
- c. III: Insensible!.. Dura!.. Fría!
- d. IV: Niña traviesa, la luna
- e. V: Quiébranse las estrellas
- f. VI: Azota, el tiempo, su martillo

9. Libro Libre H. Erazo A. (II parte)

POEMAS DE ERAZO

10. Breves (firma A. Rendic I.)

POEMARIO SIN TÍTULOS

- 1. Triste oasis es la vida sin amor!
- 2. recoge las espigas de tu bondad,
- 3. Nuestros ojos tiene la vaguedad de las lejanías...
- 4. Guarda tu arado, labrador,
- 5. Aplaquemos con amor nuestros dolores,
- 6. Por cada ofensa, un perdón
- 7. Yo aplacaré la sed de tu conciencia
- 8. mira tu corazón: solo cardos en él
- 9. Señor: sangra mi corazón
- 10. Vamos , por distintos senderos,
- 11. Te consumes lo mismo que mi vida
- 12. No mientas. la mentira es hija de la maldad
- 13. me hablas en los ojos de las estrellas
- 14. Por su dolor!.. Por mi dolor!
- 15. Eres más diáfano que la luz
- 16. Abriste la mano
- 17. Manchó sus alas un mezquino amor
- 18. Le busco como una necesidad del espíritu
- 19. Tú en el cielo
- 20. Si te hieren, besa
- 21. Guarda tus palabras
- 22. Las sombras avanzan

23. Con la fluidez del rayo
24. No hay sombras ni luz
25. Serás luz en mis cuencas y silencio en mis manos!
26. Simbolizas la belleza y el amor
27. Busco, en el dolor, la fuente inagotable
28. Señor, yo no tengo flores que ofrendarte!
29. No hablo a tus ojos ni a tus oídos
30. No ahondes en el por qué de las cosas,
31. Te busco en las estrellas
32. Tu amor hiere el alma
33. Y la digo: alma-hielo de vida
34. Habló la ostentación: para tus sienes
35. Carne: gracias por tu asilo

11. Poemas (firma A. Rendic I.)

1. Proemial
2. Vamos
3. Minuet
4. Poemas del Dolor: I, II y III
5. Puesta de sol
6. Extasis
7. A Jesús: I, II y III
8. Galante
9. Te odio!
10. Vieja herida I y II
11. Sonetos del amor I, II y III
12. Bufon I y II
13. Amor
14. Se fue
15. Perdón
16. Maria Luisa
17. En el Parque : I y II.
18. Medio día
19. Lodo

20. Su alteza
21. Oh, Mar
22. Bajo la carpa: I y II
23. Hastío
24. Tarde en el mar
25. En el convento
26. Acordeón
27. Ruth: II
28. Dolor
29. Claro de Luna
30. Oh, Sol!
31. Celos

• **Libélulas**

1. Eva
2. En la playa
3. Venganza
4. En el cabaret
5. Por eso
6. Junto al mar
7. Mujer
8. Cuando reías
9. Celos
10. Ante un retrato
11. Mia
12. Hechizo
13. Fru-Fru
14. Recordando
15. Gitana
16. Si
17. Hembra
18. Olvidar
19. Dos olas
20. Así
21. Crápula

22. Heroína
23. Costurerita
24. Era una loca
25. Carnaval
26. Como las campanas
27. Garrik

• **Señor**

1. I: Hoy como ayer...lo mismo,
2. II: Rumor de llanto afuera.
3. III: Junto al altar, de hinojos,
4. IV: En la hostia y en el pan,... la ramera es la misma hembra sensual.
5. V: Nuestra era es una primicia
6. VI: Fue una tarde... y a las dos.
7. VII: Era sui-géneris la nuestra:
8. VIII: Moderno, si, todo es moderno hoy día
9. IX: Vamos, a tientas, caminando por la vía del dolor
10. X: Vivir la vida toda entera,
11. XI: Y van sangrando sus manos,

12. Primavera Triste (firma Rendic I.) (Sin títulos)

1. Enfila, mi barca, su proa
2. Sobre un fémur anónimo de la zanja
3. Llora angustia la tierra
4. Primavera: tu beso ha puesto fuego vital
5. Paso a paso hasta mi lecho frío,
6. Chocan las nubes y, del recio golpe,
7. Tras una noche de copioso llanto,
8. Sangró la tarde de las sombras,
9. En la tormenta del dolor
10. Tienen todos los caminos,
11. Y surgiste en mi senda como el hada de un sueño,
12. No lloréis, señora, porque os besa
13. En materia de amor, cuánto ignoramos,

14. Y se internó, decidida, mar adentro en la barca
15. hay miel de ternuras en tus ojos dormidos
16. Qué venga el carro. el de los harapientos
17. Pon tus manos inocentes en mis hombros
18. Surgió del mar y se elevó hasta el cielo
19. Vibra en mi alma inquietante duda:
20. La angustia es hiedra
21. Cuando llegaste tú,
22. Dos puntos luminosos en el espacio
23. Dios es la claridad y el Silencio absolutos
24. Cada mirada tuya es semilla de amor
25. Alma- abierta al bien, al amor y a la ternura-
26. mi alma tiene dos alas
27. La luz es beso del Señor
28. Amada, toma mi corazón
29. Rasga con tu arado, el vientre de la tierra
30. Y dijo Jesús: Argentan, sus risas
31. Los labios no saben reír
32. Riega con amor, los eriales de la vida
33. No importa quién seas! Pasa, hermano
34. El dolor es luz!
35. Se ahueca mi corazón para que arraigues en él
36. Parte el panecillo de tu amor y dame un trozo
37. Como el cristal! Mírame a los ojos!
38. Tus ojos negros son como la noche:
39. Por el camino del tiempo, el átomo luminoso

13. Juegos Florales (Publicación Colectiva)

1. Canto a la niñez, se inicia con. El niño no es un hombre; es más que un hombre: un Dios.

14. El alma del terruño (firma Ivo Serge)

1. Pórtico
- a. Patria mía!
- b. Pueblo natal

- c. Himno a Antofagasta, Premio Municipal 1937
- d. Pampa
- e. Los centauros de la Pampa
- f. Puerto Mío
- g. Su mar
- h. Antofagasta
- i. Sus Cerros

15. Tierra Soleada (firma Ivo Serge)

- **Puerto**
 - 1. Chiquilla de Antofagasta
 - 2. Ola
 - 3. Primavera
 - 4. Alas
 - 5. Barcas Viejas
 - 6. Marinero
 - 7. El Cargador
- **Alma**
 - 1. Petición
 - 2. Chochece
 - 3. Primavera
 - 4. Toma, Señor
 - 5. La abuela
 - 6. Plenitud
- **Amor**
 - 1. Mujer
 - 2. Presentimiento
 - 3. Madrigal
 - 4. Era suya
 - 5. El corazón, a veces...
 - 6. Mi Amor...
- **Músculo**
 - 1. Obrero del puerto
 - 2. Obrero de la pampa
 - 3. Obrero del campo

- **Acuarela**

1. Vespéral
2. Coquetería
3. En un ranchito aislado
4. Cuadro

- **Pampa**

1. Pampa
2. Remolino de la Pampa
3. ¡A Florecer!
4. La Barreta
5. la capilla abandonada
6. La locomotora
7. Soledad
8. Hijo Pródigo
9. No trabajo, Madre
10. Camino de la Pampa
11. Angelus

16. Alma (firma Ivo Serge)

1. Proemial. Voy recorriendo la senda
2. Conversando. Divino Corazón
3. Alas
4. Más allá de la vida y de la muerte
5. Perdón
6. “Dejad a los niños que vengan a mi”
7. Espíritu Consolador
8. “Yo soy el camino, la verdad y la vida”
9. Entrega
10. Tu vistes al lirio y das de comer a los pájaros
11. Resignación
12. Hágase tu voluntad
13. Mientras exista una madre
14. Comunión
15. Rosas
16. Nada

17. Yo dejo por donde paso
18. Petición
19. Paz
20. Sin mirar hacia atrás
21. Sembrador
22. ante la cuna de mi nieta
23. Espinas
24. hazme pobre y humilde
25. ¿Por qué me pagas tan mal?
26. Anheló
27. Señor de la buena muerte
28. Intimas. Yo te bendigo, madre
29. Conformidad
30. Mía
31. Sólo una flor
32. Felicidad
33. Amor
34. De paso
35. Yo amo mucho
36. Primavera
37. Remanso de amor
38. Dolor de amar
39. Eramos cinco

• **Cuadros**

1. Artista y Creador
2. Gratitud
3. Incomprensible
4. Gris
5. Piedad
6. Verdad
7. Muere la tarde
8. La verdadera dicha
9. Amor y Fe
10. Noche serena
11. Utopía

12. ¿Soledad?
13. Soberbia
14. Humildad
15. Con la tarde que se va
16. Y rodarán los mundos
17. Quietud
18. La venida
19. Obras y no promesas
20. El Misionero
21. El Angelus

- **Madre**

1. Mater dolorosa. (Emplea el mismo nombre del poema del libro 8, pero se trata de un poema distinto)
2. Bruma
3. Madre, tu amor no abandona
4. María
5. Señora

17. Tierra desnuda (firma Ivo Serge)

- **Pórtico**

1. Rosas

- **Dolor**

1. Amaos como "EL" os amó.
2. La sombra de Calibán
3. Un poco... Para empezar
4. Amémonos más
5. No te amamos
6. Durante un bombardeo
7. ¡Oh, Sol!
8. Flor de Cacto
9. El Cacto
10. No es que el amor haya muerto
11. Ante el cristo crucificado
12. Ha de sangrarle el costado
13. Soñar

- **Miseria**
 1. Rostros de niños tuberculosos
 2. Por qué los ampara Dios
 3. Desamparados
 4. El Huacho
 5. Danos un alma de niño
- **Inquietud**
 1. Pampa y Salitre
 2. Marea
 3. Corolas de Cristal
 4. Junto al Rosal
 5. Habla el amor
- **Amor**
 1. Divino amor
 2. Si recibiera una flor
 3. Siempre lo mismo
 4. Es Dios que te besa
 5. El último y no el primero
 6. Suplica
 7. Beso y Flor
 8. Claridad
 9. Si pudiera pasar
 10. Paz
 11. Mis Palabras
 12. Amar es sufrir
 13. Momento
 14. El Encuentro
 15. Eres la esencia
 16. Mi Plegaria
 17. Esta Noche Blanca
 18. Dicha Inmerecida
 19. Tierra Desnuda

18. Corazón (firma Ivo Serge)

• **Amor**

1. Amor
2. Penas las mías
3. Corazón mío
4. Sufrir
5. Tú que has querido
6. Así como Tú
7. Corazón
8. Bendita pena la mía
9. Oremos
10. Mi compañera
11. Madre
12. Un poco de amor
13. Búsqueda
14. Campesino
15. Alegría de sufrir
16. Dolor
17. Despedida

• **Inquietud**

1. Junto al mar
2. Amanecer
3. Mañanita
4. Lluve
5. Suspiros
6. Cardos
7. Caracol
8. Embriaguez
9. Otoño
10. Brizna Verde
11. Capricho
12. Aires de Trilla
13. ¡Esta sí que es primavera!
14. Sed
15. La primavera se va

16. Cantares Pampinos
17. Espigas
18. Agua fresca
19. Morena
20. Serenata
21. Besos y Rosas
22. Tonada de grillo en primavera
23. Pero...¡Mírame!
24. Cogollos
25. Cancioncilla
26. Marinera
- **Pax**
1. Cosecha
2. Jamás
3. Pax
4. Labrador
5. Hasta morirme de amor
6. Sólo un gesto
7. El milagro de las rosas
8. Espinas
9. De la guerra
10. Silenciosamente
11. Brevedad
12. Busco el amor como fuente
13. Como el de Asís
14. Calcomanías
15. No sólo creo, ¡lo veo!
16. Cuando te vayas
17. Echa a volar la paloma
18. “Su Caridad”
19. Transparencia
20. Ninguno
21. Ausculta mi corazón
22. Momento
23. Rosas

19. Siembra de Otoño (firma Ivo Serge)

• **Pórtico**

1. Trébol

• **Rocío**

1. Fuente

2. Primavera

3. Nieve

4. Gasas

5. Pasto Fresco

6. Humo

7. Sauce Llorón

8. Tarde

9. Junco

10. Sueño de Primavera

11. Las dos

12. Tu risa

13. Zarcillos

14. Ablución

15. De vuelta

16. Mariposas

17. El agua

18. Llueve

19. Fuego

20. Garúa

21. Neblina

22. Viento

• **Amor**

1. Transparencia

2. Prodigio

3. Señor

4. Llama

5. Plenitud

6. Vida

7. Amor

8. Agua Fresca

9. Balada
10. Conformidad
11. Esperanza
12. Desvelo
13. Olvido
14. La partida
15. Matinal
16. Alma Mía
- **De la vida**
1. Siembra
2. Así es
3. El látigo
4. Rosal en Floración
5. Espigas
6. Claveles
7. Jardinero
8. Labrador
9. Trabaja
10. Ya están pintando
11. La Carreta
12. Molino
13. Pan

20. Trébol

1. Proemial: Por los Yerbales
- **Pasto Verde**
1. Alegría de vivir
2. Alas y Pétalos
3. Corolas
4. Surco
5. Luceros
6. Luz de los campos
7. Locura
8. Melodía
9. Matinal

10. Azul
11. Menta
- **Tierra Morena**
1. Tierra Morena
2. Sólo un Surco
3. De vuelta del campo
4. Paisaje
5. Rumbo al mar
6. Sol Mañanero
7. Alas y Sol
8. Requebro
9. Girasol
10. Sonatina
11. Plumas y Trinos
12. La mañana teje
- **Albahaca**
1. Albahaca
2. Felicidad
3. Estero Claro
4. Oro y Verde
- **Cogollos Alfalfa**
1. Alfalfa
2. Los Domingos
3. Brote Verde
4. En la Parroquia
5. Novena del Niño
6. La campana de la Parroquia
7. Aguinaldo
- **Yuyos**
1. Nube
2. Sinfonías en Verde
3. Danza de la alegría
- **Trébol**
1. Con el Trébol
2. Belleza

3. Sermón del Domingo
4. Quisco
5. Plegaria
6. Poesía
7. Transfiguración
8. Siempre Nuevo
9. De prisa
10. Cuando me vaya
11. Maitines
- **YerbaBuena**
1. Vida
2. Primavera
3. Sinfonía en colores
4. Madre tierra
5. Cedrón
6. Idilio
7. Amanecer
8. Alas y Flores
9. Oro y Nieve
10. Rocío
11. Campana de la tarde
12. Viento
13. Otoño
14. Mimetismo
15. Guitarra
16. Agua, pájaros y sol

21. Yuyos y Algas (firma Ivo Serge)

1. Plenitud
2. Agua Fresca
- **Yuyos**
1. Polen y Trinos
2. Yuyo
3. Rosas
4. Dicha de Vivir

5. Cancioncilla
6. Picaflor
7. Cantando
8. Clarines
9. Brisa
10. Así como Tu, Trébol
11. Alegría
- **Algas**
1. Antofagasta
2. Tarde en el Mar
- **Arena**
1. Proa al sol
2. Roca
3. Perla
4. Güiro
5. Luche
6. Estrella de Mar
7. Caracol
8. Gotas de Mar al Sol
9. Mambos
- **Espuma**
1. Nada Más
2. Alas y Sol
3. Modorra
4. Frente al Mar
5. Botes viejos
6. Oración de la Tarde
7. Brisa y Mar
- **Alas**
1. Gaviota
2. Despertar
3. Garuma
- **Alta Mar**
1. Mar y Cielo

2. Luna llena en el Mar
3. Dios baja a mi corazón

22. Oro y Sol

1. Lejanía
2. Fugacidad
3. Sor Gracia
4. Confidencia
5. Momento Azul
6. Cuéntame
7. Fuente Milagrosa
8. ¿Para qué?
9. Colegiala
10. Gatita Regalona
11. La esperada
12. No lo sé
13. Amor sencillo
14. Si después te encontrara
15. En el mes de María
16. Tu sonrisa
17. Amor
18. Primavera
19. Vivir
20. Verde Rosa
21. El Sacristán
22. Cuadro
23. Momento
24. Bíblico
25. Invierno
26. No me digas, Amor.
27. Floración

23. Plenitud (versos)

- **Pórtico**
- 1. Paz

- **Aguasol**
 1. ¡Evohé!
 2. Locura
 3. Luz y perfumes
 4. Gloria
 5. Vivir
 6. Aguinaldo
 7. Rosas y Estrellas
 8. Todo Canta
 9. Transparencia
 10. Ligero
 11. Marina
 12. Al Alba
 13. Aguasol
 14. Floración
 15. Decoración
- **AguaLuz**
 1. Embriaguez
 2. Amor y Primavera
 3. Yerbabuena
 4. Amar
 5. Color de Rosa
 6. Lis
 7. Ajenjo
 8. Alas y Pétalos
 9. Triunfal
 10. Nuestro vecino el hortelano
 11. Sonrisas
- **Aguarrisa**
 1. Sencillez
 2. Galante
 3. Ataraxia
 4. En Azul
 5. Despedida
 6. Matinal

7. A la partida
8. Prodigio
9. Plenitud

24. Música de Grillo

1. Antofagasta
 - **Los Sonetos de Amor**
 - 1. I
 - 2. II
 - 3. III
 - **Pórtico**
 - 1. Minueto (Pampa de Antofagasta)
 - **Grillo Saltimbanqui**
 - 1. Camino Adelante
 - 2. En Rosa
 - 3. Despertar
 - 4. Vino que embriaga
 - 5. Vida
 - 6. Instantánea
 - **Grillo Romántico**
 - 1. Nortino Soy
 - 2. Esa Casuca (Caleta de pescadores)
 - 3. Aquel Minero del Norte
 - 4. Sinfonía
 - 5. Mi viejo casón del Norte
 - 6. Pescador (Caleta de pescadores)
 - **Grillo Acróbata**
 - 1. Sonetín
 - 2. Organillo
 - 3. Etérea
 - 4. Música
 - 5. Eva
 - 6. Carmín
 - **Grillo Sentimental**
 - 1. Invierno

2. Sor María Teresa

3. Rosas

4. Hermana

• **Grillo Malabarista**

1. Música de Grillo

2. Madrigal

3. Luciérnagas

4. Cha-cha-chá

5. Un Soneto

6. Margaritas

7. Vaivén

8. Florecer

9. Rumba

• **Grillo Pampino**

1. Agonía

2. (Pampa Salitrera)

3. Oblación

4. Llueve en la Pampa

5. Oración de la Tarde (Pampa de Antofagasta)

6. Charranga (Oasis del interior)

7. Espejismo

8. Noche en la Pampa

9. Epílogo

25. Rocío de Madrugada

1. Voy Cantando

2. Tonada

3. Azahares

4. Trébol

5. Cascos

6. Venus

7. Canción del Alba

8. Nocturno -Pampa de Antofagasta-

9. Abuelita

10. Paz

11. Cerro del Ancla -Antofagasta-
12. Claro de Luna
13. Agua y Sol
14. Menta
15. Matinal
16. La Vecina

26. A través de la Puna

1. Pampa
2. Sierra
3. Dantesca
4. Desierto
5. Colina
6. Noche en la Puna
7. Terral
8. Macizo Andino
9. Amor de Pampa
10. Roto Pampino
11. Atardecer en la Pampa

27. Paz

1. Paz
- **Pórtico**
1. Claridad
- **Momentos**
1. Qué hermoso es Cantar
2. En el Jardín
3. Por los Caminos
4. Atardecer
5. Que dicha la de vivir
- **A los pies del Cristo del camino**
1. 1
2. 2
3. 3
4. 4

5. 5

6. 6

• **Repiques**

1. El sobrino del buen cura

2. En el mes de María

3. El cura de mi Aldea

4. La novena del Niño

5. Campanita de la Iglesia de mi pueblo

• **Transparencia**

1. Rocío

2. Abro mi corazón

3. Sembrador

4. Triunfal

5. Ayer

6. Paréntesis

28. Por las rutas del desierto

1. Tierra del Norte

2. Orquesta

3. Neblina

4. Oro y Gema

5. Soledad

6. Nitrato

7. Oración Matinal

8. Espejismo

9. La choza del Apir

10. Embrujo

29. Marinas del Salar Grande

1. Salar Grande

2. Mar de Antofagasta

3. Marina

4. Sed

5. Patos

6. Cansancio

7. Brisa que vienes del Mar
8. Playa de Antofagasta
9. Luche
10. Cuadro
11. Entra mañana,
12. La Oración de la tarde
13. Quisco Solitario
14. Capricho
15. Cita

30. Brisa y Sol

1. ¡Evohé!
2. Burbujas
3. Yo creo en Tí
4. Playa de Antofagasta
5. No mezquines, amor
6. Inquietud
7. Amanecer. Playa de Antofagasta
8. Vaso Lleno
9. Porque te quiero
10. Unción
11. Nocturno. Playa de Antofagasta
12. Pan de amor
13. “La Portada”. Playa de Antofagasta
14. La vida es bella

31. Quiscos y Tamarugos

1. Tamarugo. Puna del Norte
2. Rosal en flor
3. Bruma. Playa de Antofagasta
4. El Caracol. Playa de Antofagasta
5. Nieve y Rosa
6. Ola
7. Acuarela Nocturna. Playa de Antofagasta
8. Otoñal

9. Looping. Playa de Antofagasta
10. Lejana
11. El alma de la espuma. Playa de Antofagasta
12. Mano Pródiga
13. Bohemia trashumante
14. Cuando habla el amor
15. Jazz de color y alegría
16. Junto al Mar. Playa de Antofagasta
17. “Spin”. Playa de Antofagasta
18. El quisco del desierto
19. Garuma. Playa de Antofagasta
20. Claro de luna en el desierto
21. Matinal. Playa de Antofagasta
22. Tu Sonrisa
23. Champañ
24. Corrida. Playa de Antofagasta
25. Embrujos de mediodía. Playa de Antofagasta

32. Pampa y Mar de Antofagasta

1. Tierra mía del Norte
2. Cerro del Ancla
3. Playa amiga
4. Ante una roca del mar
5. Farellones de la “Portada”
6. Mar de Antofagasta
7. La Gaviota
8. Pampa eterna
9. Desierto
10. Noche de luna en la “Rinconada”
11. Norte mío, aquí estoy
12. El Terral y la Pampa. Después del desarme de oficinas
13. Mina
14. Muelles viejos
15. Pampa, Mar y cielo de mi Norte

33. Rosas del desierto

1. Fuente Clara, Oasis del interior
2. Yo dejo por donde paso
3. Primavera, Oasis del interior
4. Luciérnagas
5. Siembra, Oasis del interior
6. Rosas
7. Brizna verde, Oasis del interior
8. Grillo
9. Aguita de arrollo claro, Oasis del interior
10. Muere la tarde
11. Con el día que se va

34. Añañucas

1. Añañuca
2. En color. Playa de Antofagasta
3. Siderea
4. Mar nortino. Playa de Antofagasta
5. Oleo y mirra. Playa de Antofagasta
6. Mientras Amanece. Playa de Antofagasta
7. Este Amor
8. Yo te bendigo, Vida
9. Esta paz interior
10. Capilla de Fátima. Antofagasta
11. Los alcatraces se va. Playa de Antofagasta.
12. Rayo de Luna. Playa de Antofagasta
13. Aquí estoy. Playa de Antofagasta
14. Felicidad. Una tacneña de diez años
15. Fantasía lunar. Arica, valle de Azapa
16. Bordar un verso en el papel
17. Ante el reloj de la plaza. Plaza colón de Antofagasta

35. El pasado se va

1. Ante los despojos del faro de la "Isla"
2. Cobija

3. Ante las Ruinas de Huanchaca
4. Mineral de Caracoles
5. Punta de Rieles
6. Oficina del salar del Carmen
7. Caleta Coloso
8. Pampa Unión
9. Gatico
10. El puente a la “isla”
11. Torre de AB-DEL-KADER

36. Introducción a Evohe

1. A los pies del crucificado
2. Introducción a Evohe
3. Arte y Belleza

37. Evohe

1. No es la muerte
2. Mi mundo
3. Evohé
4. Arriba, Corazón
5. Escucha corazón
6. No mires corazón
7. Yo no temo
8. Levanta ese tu espíritu
9. Satúrate de cielo, brisa y sol
10. Mira en tu horno
11. Busco en Ti
12. Madre Tierra
13. No te fatigues, corazón

38. Antofagasta 1866-1966

1. Antofagasta
2. La Portada
- **Pampa y Mar**
1. Noche en la Puna

2. Playa de Antofagasta
3. Sidérea
4. En Color
5. Atardecer en la Pampa
6. Barcas Viejas, Caleta de pescadores
7. Los alcatraces se van
- **En Picada**
1. Remolino de la Pampa
2. Ola
3. Capricho
4. Patos
5. Mar
6. Neblina en la Pampa
- **El pasado se va**
1. Ante los despojos del faro de la “Isla”
2. Cobija
3. Ante las Ruinas de Huanchaca
4. Mineral de Caracoles
5. Punta de Rieles
6. Oficina del salar del Carmen
7. Caleta Coloso
8. Pampa Unión
9. Gatico
10. El puente a la “Isla”
11. Torre de Ab-Del-Kader
- **Rutas del Yodo y Sal –Norte grande-**
1. Pampa
2. Sierra
3. Desierto
4. Terral
5. Pampino
6. La duna del desierto

39. Ayer y Hoy

- **Ausencia**
 1. Ausencia
 2. Alta noche
 3. Danza macabra
 4. Una voz
 5. El encuentro
 6. Nunca Jamás
 7. Regreso
 8. Noche
 9. Luz y sombra
 10. Obsesión
 11. Corazón extraño
 12. Sombra

- **Hambre**

1. Ayunos
2. A un perro hambriento
3. Drama
4. Caridad

- **Oleo y Mirra**

1. Matinal
2. Oleo y Mirra
3. Mientras amanece
4. Milagro
5. Rosal en flor
6. Este amor
7. No es en vano

40. El Desierto

1. El desierto
 2. Mediodía en la Puna
- **Pampa, Mar y Sierra**
 1. Fantasía
 2. Sudor y Sangre
 3. Vetas y Cobre

4. Junto al Volcán
5. Azufreras
6. Manganeso
7. Silicosis
8. Gente del Norte
9. El Mar
10. Oro Puro
11. Nortino
12. Pampino soy
13. Mujer del Norte

41. Por las ondas del desierto

1. Repiques
2. Desnudo
3. Junto al Loa
4. Tierra y Sol
5. Espejismo en la Puna
6. La Cordillera
7. Perlas y Espuma
8. La Puna
9. Caracola
10. Nave ilusoria
- **Íntima**
1. Alta Noche. Puna del Norte

42. Los sonetos del olvido

1. Proa al oeste
2. Olvido
3. Mi paso por la tierra
4. Venimos de una sombra
5. Hay un poco de musgo
6. Espejismo
7. Nada persiste ya
8. Escoria

9. Entra y no esperes
10. Acaso

43. A los pies de la cruz

1. A los pies de la cruz
2. Yo busco en Ti
3. Si yo pudiera
4. Dolor
5. Escúchanos, Señor
6. Cuando te veo en la Cruz
7. Claridad
8. Fuente Clara
9. Amor
10. “La paz sea con vosotros”
11. Misterio
12. Espinas
13. Verde y Rosa
14. Soledad
15. A veces pienso
16. Luto
17. Nada es eterno
18. Rosas y espinas
19. Súplica

44. Para el hijo por venir

1. Para el hijo por venir
2. Cuando tú llegues
3. No más guerras
4. Lobo
5. Ante la cuna vacía
6. Soldado, no
7. La ronda del amor
8. Besa al negro
9. Palabras de amor

10. Paz
11. Luz y sombra

45. Pioneros y Emigrantes

1. Yugoslavia
2. Brac
3. Islas de Dalmacia
4. Sutivan
5. Pioneros
6. Emigrante

46. Amor

1. Yo vivo alegre
2. Así soy
3. Tormento
4. Noctíluca
5. Rosas encarnadas
6. Locura
7. Minueto
8. Una pena se va
9. Amor
10. Niebla y sombra
11. Embriaguez

47. Hijo

1. Legado de Amor
2. Siembra de amor
3. Felicidad
4. Redención
5. El verdadero Amor
6. Desnudez
7. Hambre
8. Está en Tí
9. Caridad
10. Transparencia

11. Hijo
12. En el Camino
13. Los hombres somos todos iguales

48. Mea Culpa

1. Otoñal
2. Creo en Tí
3. Laúd de Viernes Santo
4. Domingo de Gloria
5. Pan y Vino
6. Oveja descarriada
7. Por qué si no te quiero
8. No me mires, mi Dios
9. Yo vivo alegre
10. Nada tengo, mi Dios
11. Yo soy un pecador
12. Nada hay en mi redor

49. Pax

1. Quiero Dormir
2. Matinal (Publicada en 1966. Libro 39)
3. Corazón Mío
4. Súplica
5. Oleo y Mirra (Publicada en 1966. Libro 39)
6. Soñar
7. Olvido
8. Esta Calma
9. Anheló
10. Momento
11. Quiero dormir (el mismo poema 49.1)
- **Alegría de Vivir**
 1. Vivir la Vida
 2. Rosal en Flor
 3. Eterna Juventud
 4. Danza el sol

5. Si amor es vida
6. Siembra de amor
7. Vivir
8. Brisa y Sol
9. Gracias, Vida
10. Éxtasis

50. Óleo y Mirra

1. Que importa, corazón
2. Adelante
3. Yervas y Sol
4. Pájaro azul
5. Rosal en Flor
6. Tras la Montaña
7. Mariposas
8. La prueba
9. Matinal
10. Desdén
11. Despedida
12. Quiero Vivir
13. Amanecer
14. Atardecer
15. Vuelo Nupcial
16. Prodigio
17. Todo Canta
18. Amor
19. Medioeval
20. Rosal en Flor
21. Esperanza

51. Rosas

1. Rosa encarnada
2. Llevo en mi corazón
3. Dame, Señor
4. Noche en la Pampa

5. Quietud
6. Camino adelante
7. Nave ilusoria
8. Caballero en mi Corcel
9. Campanita Pascual
10. Locura de Amor
11. Atardecer
12. Tras la Verdad
13. Llego hasta ti
14. Bendita Herida
15. Invierno
16. No sé
17. Muere porque no muere
18. No pasa en vano
19. Dulce mentira
20. Mientras el día muere
21. Yo creo en el amor
22. Si este fuera
- **Alegría de Vivir**
1. Humildemente
2. Cada Cual
3. Mañana de Sol
4. Bombón
5. Qué dicha
6. Sigue aprisa
7. Si alguna pena
8. Cuesta arriba
9. Oro y Sol
10. Soy feliz
11. Claro de Luna

52. Claridad

1. Claridad
2. Perdona, corazón
3. El amor no muere

4. Rosal en Flor
5. Matinal
6. Dulce Mentira
7. Devuelvo Rosas
8. Pasado o presente
9. Camino de la luz
10. Un poco de Sol
11. Muchos sueñan
12. Enséñame a amar

53. Alfa y omega

1. Misterio
2. ¡Qué importa!
3. Lazo paternal
4. Conversando con la muerte
5. La muerte amiga
6. Ella y Yo
7. Oh, Dios omnipotente
8. El alma es inmortal
9. Con nuevas rutas
10. Siempre habrá una flor
11. Cuando descanse
12. Primavera, Alegría

54. Resurrexit

(Con una introducción de Mons. Carlos Oviedo Cavada)

1. Amar y sufrir
2. Inri
3. Todo Igual
4. Oh, como pude
5. Nihil novum
6. Un domingo de gloria
7. Y aún te ofendo
8. El cuerpo no muere
9. No ha pasado nada

10. Siembra de amor
11. Resurrección
12. No merezco nada
13. Qué tienen esos ojos

55. Retablo Humilde

1. La abuelita
2. Esa Viejita
3. Ese curita viejo
4. La cieguita
5. Mi vecino
6. Pobre Muchacha
7. Era un viejito
8. El Solitario
9. No desdeñes
10. Olvidarla no puedo
11. El Contrahecho
12. En el Cité
13. Dos Muletas

56. El viento y su acordeón

1. Sauce Llorón (Libro 19, poema 7)
2. Molino
3. Hüiro (Libro 21, Arena: poema 4)
4. Botes Viejos
5. Grillo
6. Muere la tarde
7. Pampino
8. Neblina en la Pampa
9. Junto al Volcán
10. Silicosis
11. Remolino de la Pampa
12. La puna
13. Caleta Coloso
14. OLA

15. Mujer del Norte
16. Antofagasta
17. Un mundo Nuevo (inédito)

57. Inquietud

1. Gracias te doy
- **Portico**
1. Inquietud
2. Inconsciencia
- Inquietud
1. A que sufrir
2. No digas nada
3. La paz ya no existe
4. Nochebuena del pobre
5. Tierra y Lodo
6. El Huacho
7. Indolencia
8. Despedida
9. Abuelita -Coquetería-
10. Cada vez
11. Una mujer extraña
12. Voy en busca
13. Pon en mi pecho
14. Pulvis eris

58. 83

1. Ochenta y tres
2. Matinal
3. Yo soy un soñador
4. Momento
5. Esa choza pequeña
6. Fui sembrando
7. Hacia la luz
8. Brisa y sol
9. Arriba, corazón

10. Vesperal
11. Viejo
12. Iza las velas
13. Sólo una hoja
14. Yo doy amor
15. Un mundo nuevo

59. Soledad

1. Hazme un hueco
2. Soledad
3. Si Tú, mi Dios
4. Cómo cambiara
5. Perdóname, mi Dios
6. No volveré a verte
7. Tuve un hogar
8. Haz que regrese
9. Esa Tarde
10. Voy por ella
11. Esta Tristeza
12. Gracias por todo

Sobre la autora

EVA REYES-GACITÚA

Nacida en la ciudad de Santiago el 29 de marzo de 1966, hija de Graciela Gacitúa y Pedro Reyes. Doctora en Teología Dogmática por la Pontificia Universidad Católica de Chile, cuya tesis lleva por título: “El Espíritu Santo, origen de la sponsalidad: En la *Expositio super Cantica canticorum* de Guillermo de Saint-Thierry”. En 2010, se convirtió en la primera mujer chilena en obtener un doctorado en la Facultad de Teología de dicha universidad. Su trayectoria académica comenzó con la obtención del grado de Bachiller en Teología (1991) y posteriormente del Magíster en Teología en la Pontificia Universidad Católica de Chile (1998). Actualmente, está realizando el doctorado en Filosofía en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Católica Argentina con el proyecto de tesis: “La responsividad en la obra agustiniana y su eco en ‘La llamada y la respuesta’ de Jean-Louis Chrétien”.

También es Licenciada en Educación y Profesora de Religión, egresada y titulada en la Universidad Blas Cañas, hoy Universidad Católica Cardenal Raúl Silva Henríquez (1995). Desde el 2010, es Profesora Asociada en la Universidad Católica del Norte, desempeñándose como docente e investigadora, y desde 2013 ejerce la dirección de la revista “Cuadernos de Teología”. Durante el periodo 2015-2017, fue Encargada Docente del Departamento de Teología. Cuenta con varias publicaciones indexadas y de divulgación. Ha realizado importantes aportes al área de formación de laicos en Temuco, Concepción, Chillán, Santiago y Antofagasta.

Ha dirigido tesis de posgrado y ha sido invitada a participar como lectora y jurado de tesis doctorales. Ha presentado sus investigaciones en varios seminarios y congresos, tanto nacionales como internacionales. Es miembro de la Asociación Interna-

cional de Estudios Patrísticos (AIEP-IAPS), miembro de la Red Latinoamericana de Estudios Patrísticos (RELAEP), miembro de la Asociación Latinoamericana de Literatura y Teología (ALALITE), miembro del Centro de Investigación Interdisciplinar Edith Stein de la Pontificia Universidad Católica de Chile, y miembro de diversos comités científicos nacionales e internacionales.

Correo: ereyesg@ucn.cl

 <https://orcid.org/0000-0002-5233-3785>

El propósito de este libro es presentar un acercamiento al itinerario espiritual del poeta Antonio Rendic Ivanovic, médico croata-chileno nacido en Yugoslavia en 1896. Figura de importancia para el norte de Chile, especialmente para la ciudad de Antofagasta, en cuanto ha sido reconocido y llamado “Médico de los pobres”.

La obra literaria del Doctor Rendic es extensa pues gran parte de su vida estuvo dedicado a la escritura. En este sentido es posible ubicar varios géneros literarios, tales como poemas, cuentos, artículos periodísticos e himnos. Su obra poética se enmarca dentro de un pensamiento religioso hasta ahora poco conocido y estudiado.

El objetivo de este libro ha sido escudriñar los rincones de sus poemas, lo que nos permitirá esbozar un mapa de su itinerario espiritual. En otras palabras, a partir de la obra del autor nos aproximaremos a su interioridad. De este manera, nos acercaremos a su modo de pensar, ver el mundo y plantearnos algunas preguntas fundamentales: *¿Qué es lo que ama? ¿Cómo acontece su relación con Dios? ¿Para quién escribe?*



ISBN: 978-956-287-490-8

